

8
10

S

G. F. S. - 2 -

II

"La Sonata de Grieg" y "La
Lanción del Obispo" (beneficencia)
en Valmiera.

1916-1917



CARLOS MARQUEL FERNANDEZ-SHAW

"Mundo Grafico"

29-11-1916.

1



Valencia.—Una escena de la zarzuela original de D. Guillermo F. Shaw y D. Federico Romero, música del maestro Serrano, "La canción del olvido", estrenada con gran éxito en el Teatro Lírico

FOTS. GÓMEZ DURAN

El correo nos da cuenta de algunos éxitos brillantes de obras estrenadas en los teatros de la culta ciudad de Valencia. Una de ellas se titula «La canción del olvido», de D. Guillermo F. Shaw y D. Federico Romero. Esta zarzuela ha tenido éxito franco en el Teatro Lírico la noche de su estreno. Lo mismo debemos decir de la comedia titulada «Mariflores», original del Sr. Hernández Casajuana, puesta en escena por primera vez con general aplauso en el teatro Olimpia de la misma ciudad levantina. Es tanto más de hacer notar el excelente éxito de estas dos obras que llenan todas las noches las salas de los teatros valencianos Olimpia y Lírico, no obstante el retraimiento incomprensible de los aficionados para otros espectáculos de mayor brillantez artística, de más complejo espectáculo teatral y que sin embargo no gozan de la atención y la preferencia del público.

"El Electricista"

25-XI-916.

Paréntesis literario

LA CANCIÓN DEL OLVIDO

Nuestro querido amigo y esclarecido compañero el joven Oficial cuarto, Federico Romero Sarachaga, ha obtenido un señalado triunfo con el estreno de una obra en colaboración con D. Guillermo Fernández Shaw, a la que ha puesto música el maestro Serrano.

El estreno de dicha zarzuela ha tenido lugar en el Teatro Lírico de Valencia el día 17 del ac-

tual, dedicando toda la prensa de la región valenciana, preferente espacio a elogiar la inspirada labor de nuestro compañero y demás colaboradores.

Dice así el *Mercantil Valenciano*:

Estreno de «La canción del olvido»

Los autores de esta obra, Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, son dos jóvenes periodistas madrileños que por primera vez han escrito para el teatro, y bien se puede afirmar que en quienes así empiezan puede el teatro tener fundadas esperanzas y el arte dos glorias futuras.

Ferdández Shaw es hijo de aquel gran poeta que nos arrebataron las amarguras de la vida, autor de «Las bravías», de «La Chavala» y de libros de versos tan bellos como «El cantar de los cantares» y poesía «Del mar y de la sierra».

El mayor orgullo del joven autor de «La canción del olvido» es llamarse Fernández Shaw, apellidos de su padre, que quiere ostentar honrándolos en las letras. Por eso Guillermito lloraba anoche emocionado al presentarse en escena cuando el público aclamaba a los autores.

Federico Romero, el otro joven autor de «La canción del olvido», es también un inspirado poeta, y con Fernández Shaw ha escrito las bellas páginas de la zarzuela estrenada anoche. De no encontrar al maestro Serrano, los jóvenes autores hubiesen pasado el eterno calvario que pasan todos cuantos escriben para el teatro; y aun así, no se salvaron de recibir desaires de músicos y empresas, dando los primeros pasos con su obra; pero apadrinó ésta el maestro Serrano y ofreció a los Sres. Romero y Fernández Shaw sacarles a escena, y anoche salieron triunfalmente a recibir uno de los más grandes y entusiásticos homenajes que en Valencia se han tributado a los autores.

«La canción del olvido» es una obra impecable, de un ambiente romántico y poético que recuerda nuestras comedias clásicas. El tipo de Rosina parece arrancado de una página de Tirso de Molina; Toribio es el gracioso de las comedias de Moreto, y hasta el asunto, intriga de amor hábilmente combinada con serenatas, trovas y romanzas, recuerda nuestro gran teatro lírico.

Cada parlamento, cada diálogo es una inspirada poesía, y hasta los cantables, tan descuidados siempre en la zarzuela y tan chabacanos, en «La canción del olvido» son hermosas estrofas.

Al azar hemos cogido dos de las poesías del libro; la final del segundo cuadro y un cantable del tercero, que dicen así:

Rosina (de paje, a Toribio, que hace seguidamente mutis por la izquierda.)

¡Retírate pronto! (Pausa) Su voz importuna,
que suena en la noche con tìmbre nefando,
disipa el misterio del claro de luna,
que va por la tierra vagando, vagando...

(Comienza a oirse por el fondo una serenata.)

Es noche galante de risas y bromas;
el amor pasea con jovial estruendo.
Se llena el ambiente de suaves aromas,
y pasan las sombras riendo, riendo...

Ya suenan muy dulces, como suspiradas,
las notas de un eco, que llegan volando,
Son los caballeros que dicen baladas
y endechas de amores, cantando, cantando...

¡Noche de promesas que, en el alma mía,
vibran como arpegios de alegres laúdes!
Si las cumplís antes de que llegue el día
cuando el sol triunfante vaya apareciendo,
irán mis temores y mis inquietudes,
como las estrellas, muriendo, muriendo...

Leonello ¡Oh, mujer!
Bella flor...

¡Quién supiera lo que sueñas tú!

Cabecita que duermes
un sueño feliz,
¿qué ideal pensamiento
se adueña de tí?
¿Qué ilusión tienes tú,
cabecita gentil?

La inquietud,
que adivino ya en tu frente,
quiero sorprender.
Y que mis labios puedan, al besar,
dulcemente aprisionar
tus ensueños de mujer...

El maestro Serrano ha escrito para «La canción del olvido» una de sus más bellas e inspiradas partituras, una partitura en la que hay gran variedad de temas y matices, sobresaliendo la canción del olvido, que da título a la obra y motivo a la partitura, y que es una inspirada página musical.

La relación del barítono en el primer cuadro es sin duda el mejor número y el más original de la obra.

La trova de Rosina en el cuadro segundo es modelo de canciones inspiradas, y la serenata de los soldados del mismo cuadro es una filigrana, un «bouquet», un juguetito, que dentro de pocos días será ya popular.

Tres veces se cantó tan bonito número.

En el cuadro tercero, que es todo musical, ha hecho el maestro Serrano una labor de gran compositor, como igualmente en el dúo del último cuadro.

Todos los números se repitieron entre grandes aplausos, siendo vitoreado y aclamado Serrano, en unión de los autores y de los intérpretes.»

Mucho celebramos este triunfo del amigo Romero Sarachaga del que participamos, compartiendo con él la alegría que le habrá producido su afortunado debut como autor.

Reciba nuestra felicitación y sinceros votos porque en plazo breve podamos hacer lo mismo, pues talento y condiciones le sobran.

I. E. C.

NOTAS DE ARTE

LA ZARZUELA

Somos los españoles muy discutidores, pero en nuestras polémicas nos guiamos siempre por la pasión. Discutimos á veces minucias, chiquilladas que no van á ninguna parte, como vulgarmente se dice, y abandonamos, sin perjuicio de ser apasionados, aquellas cuestiones que constituyen nuestra entraña, nuestra medula, á veces nuestro espíritu.

Nada tan español como la zarzuela; trozos musicales expresivos, sencillos, pintorescos, que han merecido la admiración de extraños. La zarzuela española tuvo épocas gloriosas, porque su música, ligera y simpática, con un libro juguetón y gracioso, hacía que el público "entrarse" de lleno en las obras. No hablemos de todos nuestros grandes zarzueleros; pero recordemos solamente al maestro Chapi, gloria patriá.

De vez en cuando surge el tema en los periódicos. Unas veces los cronistas; otras los libretistas y alguna el músico, rompe lanzas por la restauración de ese arte teatral castizo.

Ahora, el maestro Bretón ha vuelto á alborotar este "gallinero" en pro de la zarzuela española, la zarzuela grande, y si bien merece el insigne autor de "La Dolores" un elogio por el intento de tal empresa, hay que recomendarle que persista en su campaña y que procure rodearse de ese núcleo de artistas de la música que andan desperdigados, para que todos juntos restauren el verdadero teatro lírico nacional.

No conozco personalmente á Pepe Serrano, como familiarmente le llaman los valencianos y los madrileños que son sus amigos. La música de este gran artista es española, levantina y llega al alma. ¿Quién, que tenga sentimientos, no ha experimentado una sincera emoción al oír las notas de "La reina mora"?

Pues bien; Serrano ha emprendido á sus expensas una campaña que enaltece tanto á él, en su prestigio de compositor, como á nuestro teatro nacional. Un gran coliseo, denominado teatro Lírico, ha sido construído en Valencia, sobre los cimientos de un "cine", para que el ilustre autor del "Himno á Valencia", página musical que cada valenciano lleva en su corazón, desarrolle su pensamiento.

Pocos días ha, Serrano dió á conocer su primera obra, "La canción del olvido". Esta obra es, sencillamente, una maravilla del ingenio del gran músico. Para

mayor triunfo, el libro, de Guillermo Fernández Shaw, hijo del inolvidable poeta, y de Federico Romero, otro poeta poco conocido, pero excelente, es muy lindo. El poema, delicado, sirve muy bien á la hermosa partitura.

Esta obra, de la que se ha hablado en Madrid menos de lo que se debía, significa el resurgimiento de las pasadas glorias líricas que tanto gustaron á nuestros abuelos, que tanto nos gustan á nosotros, y que deleitarán á nuestros hijos, porque encierran en su conjunto el arte de los actores, el ingenio de la literatura y la sensibilidad de la música.

Ahora estrenará Serrano "La Sonata de Grieg", cuyo libro es de los mismos autores de "La canción del olvido".

De esta nueva obra sé que la música es superior á todas las escritas por Serrano.

Después estrenará el maestro otra, y luego, otra, y más tarde, otra.

¡Seis, siete, quién sabe las obras que ha escrito, está escribiendo y escribirá Serrano, á pesar de su fama de holgazán!

En Valencia, en una época en que, por efecto de las circunstancias, hay escaseces, se ha llenado siete días el gran teatro Lírico, y hay que contar por miles de duros el ingreso de taquilla.

El éxito de Serrano, de su trabajo y de su pensamiento, ha sido enorme, tan enorme que se le ha requerido desde Madrid para que venga inmediatamente, y se ha puesto á su disposición un gran teatro de la corte, el de la Zarzuela; y, á fuer de bien informados, diremos que la oferta es por un año.

Pero el insigne músico levantino no tiene bastante con ese tiempo para desarrollar su empresa. Ha propuesto, y también lo sabemos ciertamente, que le dejen el teatro por cinco temporadas, en las cuales podría desenvolver sus planes. Ya veremos en qué para esta negociación.

Lo principal, lo esencial, es que, gracias á la firme voluntad de Pepe Serrano, ha resurgido la zarzuela española, precisamente en los momentos en que el maestro Bretón, en uno de sus periódicos arranques, trata del problema.

El insigne Benavente ha roto su pluma de escribir comedias, porque está asqueado del gusto del público y del de ciertos autores que escriben á gusto de ese público. El teatro "desca-charrante", ese teatro que ni es vodevil, ni comedia, ni sainete, constituido por una serie de disparates que obligan al espectador á reír brutalmente, al mismo tiempo que le inducen á exclamar en sus adentros, pensando en

el autor, "¡qué bárbaro!", ha anulado todo lo que significa arte escénico. Con ese teatro se embrutece á los públicos, no se enseña nada, no se llega al alma del espectador, ni se satisface su gusto, ni se le despierta el sentido. Pero los autores llenan sus bolsas de dinero, que es para ellos, como para los empresarios, lo práctico, lo que se persigue.

Siga en buen hora el maestro Breón su campaña en defensa de los prestigios de la zarzuela grande; brote de su pluma otra partitura como la de "La Dolores"; venga el maestro Serrano con sus obras; vengan esos compositores desperdigados y traigan sus partituras españolas, y resurja nuestro Teatro, que fué el de nuestros abuelos, y que será el de nuestros hijos.

El espíritu de Chapí flotará gozoso en nuestros coliseos, cuando gustemos de las notas alegres, amorosas, tiernas, de nuestra zarzuela clásica.

UN VALENCIANO HONORARIO

30-XI-916.

El pedido de localidades para la *matinée* gran moda, segunda de la serie, que ha de celebrarse en el teatro Lírico, era, anoche, tan grande, que puede anticiparse la noticia de que el coliseo estará brillantísimo. Ofrece esta función, aparte la atracción poderosa de haber sido elegida por el público valenciano más selecto como motivo para reunirse, el más poderoso de ofrecerse en el cartel la representación de *La canción del olvido*, por primera vez en estas funciones. El público que no frecuenta el teatro por la noche, tendrá ocasión de ver esta bellísima obra, en la que el maestro Serrano ha llegado á las cimas más altas de la inspiración. Completará el programa *La Infanta de los bucles de oro*, la hermosa y limpia producción de Sinisio Delgado y el propio maestro Serrano, tan aplaudida y celebrada por todos los públicos.

1-XII-916.

No por descontado es menos digno de ser señalado, aquí el éxito que tuvo la *matinée*, gran moda, celebrada ayer en el teatro Lírico. No convidaba, ciertamente, el tiempo, á salir de casa, pero las familias aristocráticas han elegido estas funciones para reunirse en el teatro, y el programa ofrecía alicientes tan extraordinarios, que el milagro se hizo y la sala del Lírico ofrecía un aspecto brillante. *La canción del olvido* fue saboreada y acogida como en la noche de su estreno. Todos los intérpretes fueron aplaudidos con entusiasmo, y repetidos todos los números. Al maestro Serrano, obligado á saludar al público, al final de cada uno de aquellos, se le hizo objeto de grandes ovaciones. Fue, en suma, la *matinée* gran moda de ayer, por su público, mucho y selecto; por el programa y su interpretación, y por lo satisfecho que el concurso quedó, una función extraordinaria.

"El Mercantil Valenciano" 1-XII-916.

LÍRICO

Para este teatro no existe el mal tiempo; su amplia sala la invade a diario el público, y éste no se cansa de aplaudir las obras del maestro Serrano, repletas todas ellas de temas inspiradísimos.

La segunda de las matinées de moda, que se celebró ayer tarde, fué un nuevo éxito de público y de aplausos. Se representaba por primera vez en estas matinées «La canción del olvido», obra que cada día gusta más, que provoca continuados aplausos y que se repiten varias veces los números de música, muchos de los cuales, como «La canción del olvido» y la serenata de los soldados napolitanos, ya son populares.

Para hoy anuncia la empresa «La reina mora», sainete en el que los hermanos Quintero pusieron mucha gracia y el maestro Serrano una partitura inspiradísima, en la que existen momentos pasionales que arrancan el aplauso.

«La reina mora» es una de las obras del maestro Serrano que obtuvo más franco éxito en todas las poblaciones de España y que continuó mucho tiempo en los carteles; por ello tenemos la seguridad de que el público acudirá a presenciar su reprise. Completarán el programa el lindo sainete «El mal de amores» y «La canción del olvido».

—
Ensáyase la leyenda noruega en dos actos, letra de los mismos autores de «La canción del olvido», Sres. Romero y Fernández Shaw, música del célebre compositor noruego Edvar Grieg, titulada «La Sonata de Grieg».

"El Mercantil Valenciano" 2-XII-916.

LÍRICO

La reprise de «La reina mora» llevó a este teatro numeroso público, prueba evidente de que las inspiradas composiciones del maestro Serrano se oyen siempre con agrado.

Lo bello en el arte no envejece, no pasa, siempre es bello, y en muchas ocasiones la pátina que le da el tiempo aumenta su valor artístico, y esto nos sucede con la música de Serrano. Así, el dúo de «La reina mora», que fué cantado por la señorita Gil y el Sr. Sala, fué aplaudidísimo.

Además, en el cuadro tercero estuvieron admirables de gracia Patricio León, Paco Tomás y Gonzalito. El público pasó con ellos un buen rato.

En «La canción del olvido», como siempre, repitiéndose la mayoría de los números de música.

Para esta tarde, matinée: «El mal de amores» y «La reina mora», y por la noche «La infanta de los bucles de oro», «La canción del olvido» y «La reina mora».

LÍRICO

Buen día se prepara para este favorecido teatro!

En las tres sesiones que se celebrarán hoy, a las tres y cuarto, seis y nueve y media, se pondrá en escena «La canción del olvido», para que el numerosísimo público que no puede asistir por las noches al teatro saboree por la tarde las exquisiteces que en tan hermosa obra pone el maestro Serrano.

Completan el programa «El mal de amores», en la primera sección; «La reina mora», en la segunda, y además de ésta, «Moros y cristianos», en la última.

Si agradable es «El mal de amores», y en su representación se consigue deleitar al auditorio con sentidas notas, no es menos intensa la impresión que se produce en «La reina mora», primoroso sainete de los Quintero, que interpretan muy bien, y en el que entretienen grandemente al auditorio con su vía cómica el gran D. Patricio, el concienzudo actor Paco Tomás y el graciosísimo Gonzalito.

La empresa, siempre dispuesta a dar todo género de facilidades al público, tiene abierta en contaduría la lista de encargos para la serie de 11 matinées de moda que se celebrarán los jueves a las seis de la tarde, y para cuya serie regirán los precios siguientes:

Palco platea con seis entradas, 97'50 pesetas; palco principal con seis entradas, 80'00; butaca con entrada, 16'50.

3-XII-916.

Tres veces, una en cada función de las que se celebran (a las 3'30 y 6 tarde y 9'15 noche, se pondrá en la escena del elegante teatro Lírico, la obra, de éxito creciente, *La canción del olvido*. Ello es el elogio mayor y más elocuente que pueda hacerse de la acogida que la inspiradísima obra de Serrano ha merecido del público, y ello da la pauta, además, de la complacencia con que éste la ve. *La canción del olvido* ha señalado en la historia del teatro una fecha que perdurará, pues ella recuerda la de la resurrección del arte lírico nacional.

Completará el programa de cada una de estas funciones, obras de éxito entusiasta: *Moros y cristianos* en la de las 3'30; *La mazorca roja* en la de las seis, y en la de la noche, *El solo de trompa* y *Y la Infanta de los bucles de oro*. Son programas que aseguran a la empresa la continuación de las grandes entradas, que han convertido el Lírico en el teatro predilecto del público valenciano, y a éste, el pasar veladas agradabilísimas, y al maestro Serrano y a la brillante compañía que dirige, grandes ovaciones.

COSAS DE TEATROS

La música española en Valencia; momentos de inquietud y de lucha.—El triunfo de Pepe Serrano.

Crando en Madrid apenas si quedan teatros dedicados á cultivar la zarzuela española, de Valencia nos llegan nuevas consoladoras. Tres maestros españoles, valencianos los tres, Serrano, Lleó y Penella, luchan noblemente entre sí, y de la competencia artística triunfa la tradición, defendida por los valientes paladines.

Otro día, estas notas estarán dedicadas á Lleó y Penella. Hoy, la actualidad impone el nombre de Serrano, y á su obra de titán hay que poner un ligero comentario, como estímulo y elogio del inspirado maestro, que en plena juventud ha triunfado, sin otras ayudas que su talento y su entusiasmo.

Durante un par de años, Serrano ha permanecido inactivo.

—Se ha acabado—decían almas piadosas.

Serrano, entre tanto, callaba. Se le veía en el billar de un café concurrido. Se le oía discutir con el furo de su sangre levantina, y sólo alguna noche, á altas horas, en un momento de entusiasmo, invitaba á alguno de sus íntimos.

En su casa, en su salita de trabajo, en la que no hay ni un mueble ni un detalle que no indique las aficiones de su dueño Pepe Serrano. sentado ante el piano, sin papeles en el atril, dejaba correr sus dedos sobre el teclado, y las notas bellas surgían, rompiendo la poesía del momento la voz del maestro, que, como la de algunas tiples, es «poquita, pero desagradable».

—Escucha, éste es de «El rey del corral»; mira este número es de «Los leones de Castilla»; fijate, ¿te gusta este otro? Es de «La Venta de los Gatos»...

—¿Pero dónde los tienes escritos?

—Ah, no tengo escrita una sola nota. Están aquí, aquí dentro.—Y golpeaba con la palma de la mano su frente llena de arrugas, su frente que habla de sufrimientos y de lucha, sobre unos ojos hundidos que parecen dos cavernas iluminadas por intensas hogueras...

Pepe Serrano fuése á Valencia. En pocos meses un salón de espectáculos quedó transformado en un gran teatro. Las obras las dirigía el joven maestro, que durante muchas horas permanecía en éxtasis, viendo surgir de las ruinas el teatro-cuna que había de mecer sus sueños de triunfo.

En esta misma sección he dado cuenta de las primeras afortunadas jornadas del teatro Lírico de Valencia y de la aragida clamorosa que ha tenido «La canción del olvido», zarzuela en dos actos del popular maestro.

Antes del estreno, todos tenían miedo: autores del libro, actores de la compañía, amigos de unos y de otros; todos, menos Pepe Serrano.

Uno decía.—La música está bien; pero no «veo» el número...

Otro corroboraba.—Es verdad; yo no encuentro el número, el número de Serrano, el que pone en pie al público...

Serrano, que se daba cuenta de estas inquietudes, callábase y sonreía. Si, estaba «su número», el número que no en contraban los amigos, pero que el público, el gran intuitivo, hallaría á su debido tiempo.

Y fué.

Al tercero ó cuarto de la partitura, surgió el número, una canción de soldado, un numerito al cual nadie concedió importancia en los ensayos.

— ¡Viva Serrano! ¡Viva España! ¡Viva Valencia! ¡Viva la música española!

Una, dos, tres veces se repitió la canción y á cada nueva audición aumentaba el entusiasmo del público sus voces de triunfo, y de alegría, y de cariño para Pepe Serrano, que en pie, de espaldas al escenario, saludaba á sus paisanos, inclinando la frente y entornando los ojos, que parecían más hundidos en su rostro aflorado por sus dolencias, por las inquietudes, por el exceso de trabajo, por las vigili-
lias...

— ¡Bien, maestro, bien; bien, Serrano, bien... ¡Viva la música española!..

Mañana martes los libretistas de «La canción del olvido» estrenan un nuevo libro, con música de Grieg, arreglada por Serrano. Luego se estrenará «El rey del corral», música de Serrano y letra de López Marín.

Zamora hace los trajes. Desde Valencia se le han girado ya muchos miles de pesetas. El gran modisto ha aumentado su personal y adquirido un nuevo local para poder con toda premura hacer el lujoso vestuario de la nueva obra de Pepe Serrano, uno de sus mejores aciertos musicales.

Detrás de «El rey del corral» irán «Los leones de Castilla», del maestro valenciano y del libretista Moyrón, y, acaso acaso sean los valencianos los que gocen de las primicias de «La venta de los gatos», poema de los hermanos Quintero, cuya música tiene ya hecha Serrano y á medida instrumentar en los momentos actuales.

De Madrid, de casi todos los teatros, se le han hecho proposiciones á Serrano, pero éste no ha aceptado ninguna.

— Iré á Madrid en la primavera próxima. Tengo ya teatro. En él estrenaré todas las obras que haga en el Lírico de Valencia...

¿Qué teatro será el que alquiló Serrano?

No lo sabemos ni nos importa. Lo interesante es que venga á Madrid con su compañía y con sus obras para renovar triunfos pretéritos; á continuar la historia de la música española...

EL CABALLERO DEL VERDE GABAN

8 Diciembre 1916

VARIOS ÉXITOS TEATRALES

DEDICAMOS esta plana á las obras teatrales estrenadas recientemente con resonante éxito en Madrid y en provincias. Merece citarse en primer término la zarzuela *La canción del olvido*, original, el libro, de D. Guillermo F. Shaw y D. Federico Romero, y la música, del notabilísimo maestro Serrano. *La canción del olvido* se ha estrenado en Valencia, y el público y la Prensa han hecho de ella merecidos elogios. Es una obra impecable. La acción se desarrolla en un



Una escena del primer cuadro de «La canción del olvido», zarzuela de D. Federico Romero y D. Guillermo Fernández Shaw, con música del maestro Serrano, que se ha estrenado en el Teatro Lírico de Valencia, con éxito excelente

ambiente de poesía y romanticismo que recuerda nuestras comedias clásicas, y revela en sus autores una sana orientación literaria sin mezcla alguna de perniciosos extranjerismos, tan en boga actualmente para desgracia del arte español. El maestro Serrano ha compuesto una partitura admirable, llena de inspiración y delicadeza. Con la nueva zarzuela ha renovado el ilustre maestro compositor la serie de sus triunfos.

"Mundo Grafico" 6-XII-1916.



Patricio León, notable primer actor de la compañía del maestro Serrano, que actúa con enorme éxito en el teatro Lírico, de Valencia.

Heraldo de Madrid.
2-1-1917
(Foribio)



CONCEPCIÓN GIL
Notable tiple de zarzuela de la compañía del maestro Serrano, que actúa con gran éxito en Valencia
Fot. González

(Rosina)

"Diario de Valencia", 5-XII-916

"El Pueblo" - 6-XII-916

LÍRICO

Para esta tarde, matiné popular, a precios económicos, con objeto de que a ella puedan asistir todas las clases sociales.

El maestro Serrano quiere que en su teatro, en el teatro Lírico, tengan su matiné de moda los jueves las clases aristocráticas, y las más humildes su matiné popular.

Adelantan rápidamente los ensayos de «La sonata de Grieg», leyenda noruega, escrita la letra por los mismos autores de «La canción del olvido», señores Romero y Fernández Shaw, música del eminente compositor noruego Edvard Grieg.

Los autores de la letra llegan en el correo de Madrid para asistir a los últimos ensayos de la obra, que tiene dos actos y 16 números de música.

Edvard Grieg fué uno de los más grandes músicos, y por ello el maestro Serrano, lleno de admiración y respeto por su producción musical, realiza al frente del profesorado que dirige, intensa labor, para que nuestro público aprecie en sus menores detalles las bellezas de aquel genio musical.

«La sonata de Grieg» se estrenará el jueves.

LÍRICO.

Ayer, en el correo de Madrid, llegaron a Valencia Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, para asistir a los últimos ensayos de «La Sonata de Grieg», que se estrenará mañana por la noche.

Existe enorme expectación por conocer esta obra, en la que el maestro Serrano, devoto de Grieg, el gran músico noruego, ha recopilado sus más escogidas é inspiradas páginas.

Para esta obra se han confeccionado en la casa Zamora, de Madrid, vestuario adecuado al momento en que se supone que ocurre la acción, y se han pintado por Martínez Garí y Vicente Sanchis, cinco decoraciones.

En la contaduría del teatro existe un pedido enorme de localidades.

Entre el éxito de «La canción del olvido» y el anuncio del estreno de «La Sonata de Grieg», para ir al Lírico hay que tomar turno, y comprendemos que así ocurra, porque el público sano, inteligente, estaba fasto de buena música y necesitaba que la zarzuela española recuperase su primitivo esplendor.

"Las Provincias", 5-XII-916.

"Las Provincias"
6-XII-916.

Las líneas que publicábamos ayer anunciando el inmediato estreno de la nueva zarzuela *La sonata de Grieg*, han despertado entre los admiradores de Serrano, que son todos, todo el público de Valencia, la expectación más justificada, y ayer mismo se hicieron en contaduría numerosos encargos para esta función. Tenemos la seguridad de que *La sonata de Grieg* causará en el público una impresión imborrable de arte y de belleza, de interés dramático y de pasión. Los señores Romero y Fernández Shaw han vestido con versos inspirados y prosa poética una extraordinaria leyenda noruega, que ha comentado musicalmente, con trozos seleccionados del gran músico, este otro gran compositor nuestro: Pepe Serrano, en una labor que le acredita, y que causará la admiración más general. *La sonata de Grieg*, arreglada, trabajada por Serrano, será una obra originalísima, de raro mérito, obra que llegará a todos, cautivando a los inteligentes, deleitando al simple aficionado. ...

Tenemos la seguridad de que el asunto de *La sonata de Grieg*, que se estrenará mañana en el favorecido teatro Lírico, causará en el público una honda y dulce impresión. Es un drama de almas, que el amor y la bondad de los protagonistas resultarán en forma casi sobrehumana; una dulce lucha entre espíritus de una nobleza, verdaderamente de leyenda, en la cual uno de los personajes llega al sacrificio más conmovedor. Pocas veces ha sido llevado al teatro un asunto parecido, pero en ésta, aun tiene el de *La sonata de Grieg*, sobre los demás asuntos análogos, la atracción del perfume de poesía y renunciamiento que será saboreado por el público con una íntima y fuerte emoción. La música, del gran Grieg, escogida por el maestro Serrano, de entre varias de las sonatas de aquél, casi desconocidas del gran público, se adapta maravillosamente a la vida interna de la obra, a sus situaciones y hasta a su ambiente, lo que sin duda hará que esta labor de divulgación (de un mérito relevante y altísimo), acometida por el señor Serrano, en su gran devoción por el maestro noruego, sea recibida por el público con cordial acogida...

Cosas de teatros

LAS COLABORACIONES. — «LA SONATA DE GRIEG»

Entre los autores que escriben obras teatrales hay varias maneras de escribir y desarrollar el asunto: unos planean éste por escenas, por cuadros y por actos, después de haber hecho un detenido estudio de los tipos y del carácter de cada uno de ellos; otros escogen el asunto y escriben sobre él «a lo que salga»; es decir, sin planear ni preocuparse más que de dar a cada personaje el lenguaje propio y colocarlo en el lugar que ha de ocupar en la obra.

Lo más original de las formas de escribir los autores es la colaboración. En esto hay también distintos métodos. Generalmente los colaboradores estudian juntos el asunto; se reparten escenas; se dividen el trabajo, y finalmente leen lo escrito, lo compaginan y lo corrigen, de modo que lo escrito por los colaboradores esté de perfecto acuerdo con el asunto y con ellos mismos. Hay otros colaboradores que escriben de común acuerdo escena por escena, siendo esta la verdadera colaboración, pues así la obra resulta más en armonía con el asunto y con el sentir de cada uno de los autores.

El maestro Serrano, que tiene pleno conocimiento de la técnica teatral, es un entusiasta de esta colaboración común, por la que los autores, reunidos, estudian el asunto escena por escena, pasaje por pasaje, hasta llegar a un completo acuerdo músico y libretistas.

Tal vez a esto se debe el gran éxito de «La canción del olvido», y a ello se deberá sin duda el triunfo de los mismos autores en «La Sonata de Grieg».

En ninguna como en esta obra se habrá dado una colaboración más original.

El maestro Serrano, que es un enamorado de Grieg, acariciaba la idea desde hace diez años de recopilar las obras del gran músico noruego. Más de 70 obras tiene escritas este maestro de la armonía, divididas en más de 200 partes, casi todas desconocidas en España.

Nuestro maestro, nuestro Serrano, consiguió reunir en su biblioteca las obras completas de Grieg, y entonces pensó llevar a la práctica la idea de trasladar al teatro algunas de aquellas obras, todas bellas y ricas en colorido y armonía.

Para ello llamó a su casa a los jóvenes autores de «La canción del olvido», dándoles una sesión diaria de música de Grieg. Mientras tomaban café y fumaban, la pianola del maestro iba dando audiciones de las obras del músico noruego, y Serrano explicaba a Romero y Fernández Shaw la escena de cada número.

Y una vez era una danza de brujas, otra un delicado minué, en otra era la aparición de un pastor tocando una zampoña; y luego era una pavorosa cabalgada de genios del Mal, cuyos relatos iban interesando profundamente a los jóvenes escritores, hasta llegar a compenetrarse y personificarse con Grieg.

Una vez saturados de la música del gran compositor, estudiaron costumbres, buscaron libros y revolviéron bibliotecas, y con todo género de datos y antecedentes escribieron una leyenda noruega, acoplándola a los números de música preparados por el maestro Serrano.

La labor de éste ha sido inmensa, seleccionando los mejores números de las obras de Grieg, instrumentándolos con verdadero cariño, con entusiasmo jamás igualado, sin quitar ni poner una nota.

De manera que la partitura de «La Sonata de Grieg» no tiene nada del maestro valenciano: es toda del músico noruego. Serrano no ha hecho más que instrumentar, como él sabe hacerlo: como los grandes maestros.

Por eso la música de «La Sonata de Grieg» es originalísima, tal vez rara, en fuerza de ser original. Se han hecho los primeros ensayos a orquesta, y a los mismos profesores, con ser tan entendidos, ha sorprendido la nueva partitura, que seguramente ha de dar nuevos días de gloria al maestro Serrano y fama y honores a los señores Romero y Fernández Shaw.

MASCARILLA.

LÍRICO

El éxito de la temporada del maestro Serrano ha sido enorme. Tiene tal fuerza, es tan grande, que para esta afortunada empresa ni existen días malos durante la semana, ni tampoco hacen mella en su público las crudezas del tiempo ni de la lluvia. Ayer fueron tres llenos.

Ocurra lo que ocurra, hoy por hoy, y hay motivos para suponer que así seguirá ocurriendo, mientras nuestro público guste de las exquisiteces del arte puro, estará sobre aquel otro en que predomina el tango y el couplet.

Nuestro público gusta de los momentos pasionales, de aquellos en que la música refleja una situación o describe una escena de la vida; por eso acuden en tropel y dan llenos formidables al Lírico, porque la música de Serrano hace sentir, conmueve e impresionar.

«La canción del olvido» ha quedado de repertorio, y si el maestro valenciano hubiese concedido la autorización para ser representada fuera de Valencia, a estas horas estaría representándose, con tan grandes éxitos como aquí, en buen número de poblaciones de España.

A pesar de ello, la empresa del Lírico quiere que nuestro público conozca todas las obras cuyos estrenos anunció el maestro Serrano, y por ello, aun estando en pleno éxito «La canción del olvido», anuncia para esta semana «La Sonata de Grieg», leyenda en la que aparecen las más bellas producciones del maestro noruego, al que presta admiración enorme el maestro Serrano.

Antes de fiestas se estrenará también «El rey del corral». Sólo así, sucediéndose los estrenos, es como el maestro Serrano podrá dar a conocer a Valencia toda su labor de algunos años.

"La Epoca"

9-XII-1916.

14

UN ESTRENO EN VALENCIA

"LA SONATA DE GRIEG,,

VALENCIA 9 (8 mañana) —En el teatro Lírico se estrenó anoche, con un éxito completo y brillante, la zarzuela en dos actos *La sonata de Grieg*, que era esperada con gran interés. La sala del teatro del maestro Serrano estaba atestada de público.

El libro de *La sonata* es un bellissimo poema original, inspirado en las costumbres de Noruega, lleno de delicadezas. Sus autores son los noveles escritores Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, nuestro querido compañero, que hace poco alcanzaron otro ruidoso éxito, en el mismo teatro, con la preciosa zarzuela *La canción del olvido*.

La música está compuesta de notables fragmentos de sonatas del insigne Grieg, admirablemente adaptados é instrumentados por el maestro Serrano.

Desde el primer momento se inició el éxito. En el primer acto, lleno de bellezas poéticas y con situaciones admirables, las ovaciones fueron frecuentes, y se repitieron cuatro números, siendo aplaudidos todos los demás. En el segundo acto se repitieron las aclamaciones. Los autores tuvieron que salir á escena al final de los cuadros primero, segundo y quinto. Al terminar la obra, las aclamaciones duraron largo rato.

La presentación escénica ha sido digna del bellissimo poema. Las decoraciones, pintadas por Garí, son muy notables y de mucho efecto, y el vestuario, confeccionado por Zamora, elegante y de gran visualidad.

En la interpretación se distinguieron la aplaudida tiple Carmen Domingo, el tenor Verger, Gonzalito y la niña Plunán. Esta fué muy aplaudida en un mutis, y ovacionada al final del primer acto.

En suma: un gran éxito para todos y una obra que se eternizará en los carteles.

Guillermo Fernández Shaw y Federico Romero serán obsequiados hoy con un banquete. —G.

"La Correspondencia de España" 9-XII-1916.

«La sonata de Grieg».

VALENCIA. (Sábado, madrugada.) En el teatro Lírico se ha estrenado la zarzuela en dos actos titulada *La sonata de Grieg*. El libro, de Romero Fernández Shaw, está basado en la leyenda noruega, y la música, de Edward Grieg, ha sido devotamente instrumentada por el maestro Serrano, eligiendo varias sonatas de aquel compositor, poco conocido.

Los trajes los ha confeccionado Zamora, y el decorado es de Garí.

El teatro estaba rebosante de público, y el éxito ha sido estruendoso, pidiéndose la repetición de varios números inspiradísimos y de gran carácter.

Han sido ovacionados los autores infinidad de veces y obligados á presentarse en el palco escénico.

"La Tribuna"

9-XII-1916.

«La sonata de Grieg».

VALENCIA. En el teatro Lírico se estrenó la zarzuela en dos actos titulada «La sonata de Grieg».

El libro, de Romero Fernández Shaw, está basado en la leyenda noruega, y la música, de Edward Grieg, ha sido devotamente instrumentada por el maestro Serrano, eligiendo varias sonatas de aquel compositor, poco conocido.

Los trajes los ha confeccionado Zamora, y el decorado es de Garí.

El teatro estaba rebosante de público, y el éxito ha sido estruendoso, pidiéndose la repetición de varios números inspiradísimos y de gran carácter.

"El Día"

9-XII-1916.

EN VALENCIA

«La sonata de Grieg».

Valencia, 9 (10 m.). El maestro Serrano, insistiendo en su noble propósito en pro del resurgimiento y dignificación del arte lírico en España, prosigue en Valencia, y en el teatro Lírico, su acertada campaña, dando a conocer obras musicales nacionales y extranjeras de positivo mérito.

Después del estreno de dos obras suyas, acogidas con clamorosos éxitos por el público, el maestro Serrano puso anoche en escena, en el citado teatro, la zarzuela, en dos actos, titulada «La sonata de Grieg», libro de Romero y Fernández Shaw, basado en una leyenda noruega, y música del famoso Edward Grieg.

El maestro Serrano ha instrumentado la partitura con gran devoción, dando nueva prueba de su vasta cultura musical.

El público que llenaba el teatro acogió con estruendosas ovaciones la obra, de cuya partitura se repitieron varios números inspiradísimos y de gran carácter.

"La Acción"

9-XII-1916.

EN PROVINCIAS

Valencia.—En el teatro Lírico acaba de estrenarse, con ruidoso éxito, la zarzuela en dos actos «La sonata de Grieg», basada en una leyenda noruega. La letra es de Romeo y Fernández Shaw, y la música, del insigne Edward Grieg. El maestro Serrano instrumentó la obra con devoción artística, y al final dirigió varias sonatas del glorioso compositor.

Los trajes de la obra son debidos a Zamora, y el decorado, a Garí.

El lleno fué rebosante, y los autores fueron repetidamente llamados a escena.

LIRICO

«La sonata de Grieg»

La música que anoche oímos en el Lirico no era del maestro Serrano. Y sin embargo anoche la figura del insigne maestro valenciano subió al más alto grado de la popularidad. Lo que el acto de anoche significa, el alcance que tiene esta actitud de nuestro grande músico, fué comprendido perfectamente por el público. Y las ovaciones interminables, clamorosas, entusiásticas que resonaron continuamente en el teatro dicen con harta evidencia hasta qué punto el público se ha identificado con la labor del maestro Serrano y con cuánta delectación presencia y alienta esta valiente y noble y elevada campaña en favor del arte.

Eso: arte, arte. Es el nobilísimo escudo de esa casa solariega que se llama teatro Lirico, en donde se ha iniciado, pujante y recio, el más intenso y fecundo movimiento musical de España.

El genio incomparable de Grieg hizo su aparición anoche allí. Se presentó ataviado con regios arreos, dignos de tan glorioso y sublime prestigio. Porque «La sonata de Grieg» es un encanto. Un libro primoroso de Federico Romero y Guillermo Fernández Saw, que se han colocado, de un salto, a la cabeza de nuestros buenos libretistas. Una presentación riquísima, de cuidados pormenores. Una labor de adaptación concienzuda, paciente, prolongada, que sólo el maestro Serrano, con su adoración casi mística al genio inmortal del músico noruego, ha podido llevar a término. Una interpretación irreprochable, de un conjunto acabadísimo, en el que se completaban con una armonía incomparable la improbable labor de la orquesta (maravillosa labor, cuyo peso llevó muy dignamente el violín concertino don Vicente Ortí), con el entusiasmo de los cantantes, correctos, ajustados, perfectos. (Dediquemos una mención especial a la actuación de Carmen Domingo, que embelleció la excelsa partitura con el encanto de su voz de oro. Aquella voz antigua, tan nueva, tan dulce siempre...)

He aquí una impresión de lo que anoche presenciábamos en el Lirico. Por sabido, que a esto hay que añadir una inacabable serie de aplausos a la bellísima música, al maestro Serrano, a los cantantes, a los músicos, al escenógrafo... Nadie escapó a esta espléndida manifestación de entusiasmo del público. Todos fueron dignos de ella, porque todos pusieron en su trabajo entusiasmo y fe.

Y muy pocas palabras más, porque renunciamos a toda labor de crítica, y aun de mera información técnica. Disponemos de espacio escasísimo para extendernos en pormenores. Y, por otra parte, todas nuestras digresiones pueden condensarse en un aplauso fervoroso, entusiástico, al maestro Serrano, cada vez más querido y admirado...

Por eso, sólo unas palabras para alabar el meritísimo trabajo de César Vercher, siempre exquisito cantante; de Amparito Martí, encantadora en su papel, un tanto antipático; de las señoritas Gil y Sanchis, acertadas en su corta intervención; de Paco Tomás y señores González, Vivas e Iturbi, y de la niña Pluchau, precoz artista que repetidas veces fué llamada a escena por los aplausos del público.—G. Conde.

LÍRICO

Estreno de «La Sonata de Grieg»

En una de mis últimas croniquillas dije algo de la labor grande, del estudio inmenso que representa llevar al teatro, instrumentándolos y haciéndolos cantables, los principales números de música de Grieg.

Únicamente un enamorado de su arte, un devotísimo del inmortal músico noruego, el maestro Serrano, es capaz de realizar trabajo tan improbable, llevándolo a feliz término con una honradez sin precedente, con un cariño entrañable. Ni un compás ni una nota ha puesto ni ha quitado el maestro Serrano. Por eso anoche, cuando el público entusiasmado le ovacionaba, él declinaba el honor, señalando la partitura, y dedicando los aplausos al gran compositor noruego.

La divulgación de las obras de los grandes maestros es una labor digna de alabanza, porque con ello se contribuye eficazmente a la cultura, encauzando el buen gusto del público.

El maestro Serrano, llevando a la escena las obras de Grieg, contribuye a esa labor de cultura, y por ello merece los más calurosos elogios.

Teniendo como base y tema de la obra,

tomó el maestro Serrano una sonata del compositor noruego, y alrededor de ella fué reuniendo otros números, formando una partitura bellísima, que es como rico presente, como aromoso «bouquet», ofrendado a la memoria de Grieg.

Todos los números se aplaudieron y se repitieron muchos de ellos entre atronadores aplausos, demostrando el público valenciano, como en otras ocasiones lo ha demostrado, su delicado gusto artístico.

El bailable del primer cuadro del acto primero, de gran sabor popular, fué uno de los números que se repitieron, como se repitió también la lección de baile, que es un minué precioso, delicadísimo.

También se repitió el solo de saxofón especie de canto pastoril, que ejecutó admirablemente en la escena el concertino de saxofón, soprano de la Banda Municipal, Sr. Silvestre, que fué llamado a escena.

Otro de los números salientes de la obra es la canción de la nana, página sentida y armoniosa, que conmovió al público, y que cantó Carmen Domingo magistralmente.

Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, autores del libro «La Sonata de Grieg» han escrito un libro interesante, delicado, con páginas sentidas, valiéndose para ello de una leyenda noruega, por la que los hombres pueden ser felices si les protegen las hadas del Bien, o desgraciados si les persiguen las hadas del Mal.

Dos actos tiene la obra, y los dos son interesantes; pero sobresale el primero por la sensación que produce el momento en que la Hada del Mal deja ciego con su beso fatal al violinista Ricardo, y por la emoción que causan las escenas entre Ana Teresa y Ricardo, y la despedida de éstos de la granja, con las frases de la niña Fina con que termina el primer acto.

Si completo y honrado y delicado es el libro de «La canción del olvido», no lo es menos el de «La Sonata de Grieg», quedando sus autores consagrados, no ya como dos esperanzas, sino como escritores inspirados, poetas en sus concepciones, que han de dar días de esplendor a la escena española.

Y no es Valencia a la que deben estar reconocidos, como dicen ellos, sino el público valenciano el que les debe gratitud a ellos y al maestro Serrano, que han venido a proporcionarnos tan sanas y gratas sensaciones de arte.

La interpretación que la compañía del Lírico dió a «La Sonata de Grieg» fué acertadísima, inmejorable, destacándose Carmen Domingo, que fué la maestra de siempre, tanto en la parte de canto como en la declamada.

Muy bien Concha Gil en su corto papel, como asimismo los señores Sanchis y Martí y Asunción del Campo.

La niña Phuchau, encargada del papel de Fina, estuvo hecha una actriz consumada, siendo ovacionada en unión de la señora Domingo y de Asunción del Campo.

De ellos son dignos de especial mención César Vercher, que interpretó con gran acierto el difícil papel de Ricardo, cantándolo y diciéndolo de manera irreprochable; Antonio González, que estuvo gracioso en el flautista Cristián; Paco Tomás muy bien en el viejo Olaf, y Vivas, que dijo como un actor notable su papel de Enrique.

Los señores Iturbi y Mentó y los demás artistas que tomaron parte en la interpretación de «La Sonata» coadyuvaron al buen conjunto, siendo todos aplaudidos, en unión de los autores.

Estos fueron aclamados al final de los dos actos, levantándose el telón muchas veces en su honor.

El decorado del primer acto, pintado por el Sr. Martínez Garí, es de lo mejor que ha hecho este notable artista.

El del acto segundo, debido al pincel de nuestro paisano Vicente Sanchis, es una preciosidad.

Para ambos artistas hubo aplausos muy merecidos.

El vestuario es originalísimo y muy propio del lugar en donde se desarrolla la acción de la obra.

Para terminar, vaya un aplauso a la orquesta, que ejecutó con verdadero arte y exquisita delicadeza la difícil partitura, y muy especialmente al concertino de violín Sr. Ortí, que ejecutó la Sonata admirablemente.

Y si falta alguno, que perdone. Todos cuantos tomaron parte en la interpretación son dignos de aplauso, porque cada uno contribuyó con su labor al éxito de tan hermosa y delicada obra.

Para todas, para autores y artistas, mi más efusiva enhorabuena.

MASCARILLA.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

TEATRO LÍRICO

- La Sonata de Grieg -

Libro de Federico Romero y Fernández Shav, música del compositor noruego Edvard Grieg

ESTRENO

MAÑANA

TEATRO LÍRICO

Otro nuevo estreno se verificó anoche: *La sonata de Grieg* se titula.

Confesamos que nos desorientó considerablemente el género artístico de esta obra.

Los autores del libro han debido de gustar la música de Grieg, ejecutada por alguna amable alumna del Conservatorio, gustáronles las melodías noruegas, idearon un argumento para utilizar *ad vultum suum* aquella música, pergeñose el libro, y lo entregaron al músico quien hubo de trabajar con pie forzado, rehaciendo la obra del compositor norso.

El asunto está tratado con pueril indiferencia; pudo ser ello una bellísima leyenda, y ha quedado en zarzuela inocente.

La joven enamorada de un violinista ambulante; el juglar que quiere a otra y la elige el día de la fiesta de de la primavera; su jactancia de dormir sin miedo a las hadas; éstas le vuelven ciego; la novia, desdefiada, es ahora su lazarrillo; regreso a la aldea después de los cuadros en que la fantasía corre... y terminación sentimental; el violinista, al ver que la novia se casa con otro, siente que es el verdadero amor de la fiel lazarrillo el que le conviene, renuncia a recobrar la vista, según pudiera, aspirando una flor encantada, y prefiere seguir su peregrinación por el mundo, ciego, con su novia verdad, y tocando siempre el violín.

Este libro, que parece propio de una novela de Pérez Escrich, no les ha hecho ver a los autores el partido que podía sacarse de la leyenda popular con música, en donde se desenvolviesen al mismo tiempo poema y partitura. Antes al contrario, han hecho los libretistas una amalgama de escenas y tipos en donde el sabor local no aparece, y han obligado, al parecer, a que el compositor utilice la música de Grieg.

Lo que se ha hecho con la música de Grieg, nos hace el efecto de un chiquillo avispado que entrase en el estudio de un famoso pintor: allí, sobre una mesa, había magníficas agua-fuertes de Goya, de Brangwin, de célebres maestros; y el entusiasta muchacho empezó a dar pintura a las maravillas de línea negra, y a una mejilla le daba una nota morada, a una mano una pincelada roja, los trajes hacían resaltar con aguadas rojas, azules, verdes... Y las majas famosas, y los galeones sublimes, iban quedando revestidos de extrañas apariencias... Y entraron las gentes, sorprendieron al ingenuo pintor, y aplaudieron entusiasmadas.

El público que acudió al Lírico no se fijó más que en una cosa: en qué le gustó aquella música, y es incalculable, el número de ovaciones que se hicieron a Serrano, y el entusiasmo que por doquier reinó.

Pensábamos con el poeta Leopardi:

"Fratelli a un tempo stesso, amore e morte
ingegnere la sorte
cose eugagiú si belle
altre il mondo non ha; non han lo stello."

LIRICO

"La Sonata de Grieg"

El maestro Serrano no sólo ha querido que su teatro Lírico fuera la cuna del renacimiento del arte lírico español, sino llevar á él la música de Grieg, el compositor noruego, cantor del país escandinavo, que transportó al pentágono sus tradiciones y sus leyendas.

Enamorado el maestro valenciano de Grieg, conocedor de su obra y entusiasmado con su producción, concibió la idea de llevar á la escena las delicadas melodías, las inspiradísimas notas del gran maestro, y sin reparar en que era difícilísimo su empeño, comunicó el pensamiento á sus colaboradores Romero y Fernández Shaw, y éstos, que son dos espíritus equilibrados, acogieron el pensamiento y pusieron mano al trabajo.

Este había de ser á la inversa; los más escogidos trozos de la producción de Grieg, su recopilación de cantos populares, sus danzas, etc., había de ser el pie forzado de la obra, y de acuerdo con él, la letra, la acción.

Nada mejor, nada más adecuado para ofrecer al auditorio las delicadezas de Grieg, que una leyenda escandinava, una fábula sencilla y tierna en la que al lado de un amor intenso, capaz de la mayor de las abnegaciones, encarnado en Ana Teresa, la romancera popular (Sra. Domingo), figura ser la mujer coqueta, la vetejada Nora (Sra. Martí), que olvida su primitivo amor, cuando la desgracia llega.

Al lado de Ricardo el violinista (señor Vercher), enamorado hasta el sacrificio, valiente hasta la temeridad, artista que alcanzó renombre y que por su espíritu aventurero y superior se ríe de las leyendas y de las tradiciones de su aldea, de las hadas del bien y de las del mal, de las Jaunas y Geidas, y el que según la leyenda es castigado con la ceguera, figura el enemigo envidioso, incapaz de sentir el arte, ni de concebir un proyecto noble, ni de realizar nada, por lo que su poquedad y cobardía le arrincona y le pone constantemente en ridículo.

Este egoísta que sacrifica al amigo, en su provecho, es el flautista Cristián (Sr. González).

Por encima de estos caracteres, representando la tradición, las viejas costumbres de la aldea, aparece el viejo Olaf (Sr. Tomás), anciano patriarca que se dirige á los jóvenes con sus sabios consejos, sostiene el prestigio de los viejos con la bondad de sus actos y la justicia de sus indicaciones.

Esos son los personajes más salientes de la leyenda de los Sres. Fernández Shaw y Federico Romero; leyenda que termina con el triunfo del amor abnegado, sobre el egoísmo, el triunfo de las ansias de libertad é independencia del artista, sobre las miserias y envidias de la aldea.

El artista, que arrancó á su violín las estrofas más sublimes; él, que cabalgando en su fantasía soñadora ganó renombre, marchará siempre, siempre hacia la gloria artística. Sus designios, su sino es caminar. ¿Cuándo llegará? ¿Quién es capaz de saberlo! Amor y felicidad son su enseña.

Así termina la leyenda, demostrándonos los autores durante su desarrollo una delicadeza exquisita, un temperamento sumamente sencillo y sentimental.

Hay escenas de una ternura infinita.

En el momento en que Ana Teresa duerme á la niña, no puede dar mayor sensación de ternura; ni cabe mayor ingenuidad y explosión de cariño, que la sentida por la niña Fina cuando ve marchar para siempre á su cariñosa amiga Ana Teresa.

Esta figura, la del artista, la del viejo Ojaf y la de la niña, son las mejor delineadas, las más profundamente sentidas.

De la música, ¿qué decir? Es de Grieg y de lo que este compositor hizo, lo mejor.

El maestro Serrano ha escogido 17 números, todos ellos de una delicadeza extraordinaria, de una inspiración soberana, de una elegancia suprema, de una intensidad sublime, que en muchos momentos conmueve y transporta al oyente al salón de conciertos, donde los amantes del arte y los virtuosos, escuchan, con el recogimiento del creyente, las melodías más arrobadoras.

La obra de Grieg es grande, pero la realizada por Serrano es enorme. La instrumentación de «La Sonata de Grieg» es un primor, es una filigrana, es un trabajo de compositor, de maestro consagrado.

Precisa que se tenga una admiración tan grande por Grieg; una devoción tan inmensa por el cantor escandinavo, como la siente Serrano, para acometer tal empresa. Es necesario sentir veneración por aquel músico, para acatar con tan gran respeto su obra, sacrificando efectos orquestales que llaman el aplauso; poniendo en el empeño inteligencia y corazón; dejando á un lado la legítima ambición del artista.

Pero esa labor de instrumentación es tan primorosa, tan delicada, tan del oro de ley, que se impone: se ve en todos los momentos.

Así, en el preludio, grande; en la lección de minué, página delicadísima; en la canción á la niña, en la marcha nupcial, en todos los momentos, hay necesidad de celebrar al que aquello instrumentó, tanto como al que sintió latir su alma al compás de la de su pueblo, y al papel llevó sus latidos.

Esto es hacer música; así se puede marchar hacia el renacimiento del arte lírico español.

El maestro Serrano nos demostró en «La canción del olvido» que era el más genuino representante de la zarzuela española, el único capaz de regenerar nuestro teatro, barrriendo de los escenarios la ramplonería y el chin-chin. Anoche hizo más. Al adaptar é instrumentar la música de Grieg, demostró que si en España ha imperado el género de la opereta insulsa, es porque no se han atrevido los compositores á meterse á arreglar, adaptar y ofrecer obras de grandes maestros.

En vez de operetas vienesas, de autores mediocres, habiendo en todos los países músicos como Grieg, ¿por qué no presentar como Serrano hace en «La Sonata», sus respectivas producciones? Por la sencilla razón que ninguno de todos ellos, así, clarito, ninguno de todos ellos sabe hacer eso.

Así, se dignifica el teatro, se hace arte y se abre una época de esplendor para nuestro teatro lírico nacional.

La interpretación de la obra, en conjunto, buena, detallando, en primer término, la orquesta, que hizo una labor admirable.

Fiel á la dirección del maestro, dió á los oyentes una audición exquisita de Grieg, y tan gratísima impresión produjo, que todos los números fueron aplaudidísimos, y alguno

de ellos, como la danza de los aldeanos, y las de las Jaunas, ó sea, la que se conoce por la denominación de «Danza de los gnomos», que es una preciosidad hubo de repetirse.

Admirable el profesor que toca el corno inglés y el primer violín, que hicieron prodigios.

La señora Domingo, que tiene á su cargo el personaje más simpático de la obra, muy bien cantando y diciendo; Vercher, aplaudido cantando; graciosísimo, y manteniendo en todo momento su papel, Gonzafito, y sentencioso, dándonos la visión del vjejo patriarca, ante el que se inclinan los aldeanos, acertadísimo, como consumado actor, el Sr. Tomás.

La señorita Martí luchó con las dificultades que para su temperamento tiene su papel y consiguió estar discreta.

Concha Gil fué la cariñosa hada del bien, que dijo su partícula admirablemente. Ni que sea secundario, ni principal un personaje, cuando lo interpreta una artista como la Concha Gil, siempre adquiere el relieve que le da su arte.

La niña Pluchan hecha una artistaza, tan encajada, tan admirablemente interpretó su personaje, que arrancó muchas lágrimas.

El decorado, de Manuel Garí y Sanchis aplaudido.

«La Sonata de Grieg» triunfó anoche, y con ello se dió un mentís á los que afirmaban que nuestro público es incapaz de sentir grandes delicadezas.

«La Sonata de Grieg» triunfó precisamente por eso, porque en Valencia se siente el arte, se quiere lo bello, se ama cuanto interesa y nos convence y conmueve, cuanto nos hace sentir y nos apasiona.

Desde las primeras escenas fueron llamados los autores de la letra, señores Romero y Fernández Shaw, y al finalizar se levantó el tapiz varias veces para que éstos, en unión del maestro Serrano, fuesen ovacionados y recogiesen el testimonio de admiración que les ofrecía, el público con sus insistentes aplausos.

Muy bien, maestro Serrano. ¡Adelante!

Aquí, en nuestra tierra, entre vergeles de extraordinaria fragancia; aquí, acariciados por la brisa de ese mar que tanto amas, te formaste; aquí germinaron tus primeros ensueños de artista. Justo es, pues, que aquí hayas venido ya consagrado por la gloria, á ofrecernos el tesoro de tu inspiración y el de tus talentos.—J. G.

"La Correspondencia de Valencia" 9-XII-1916.

LIRICO

Había verdadero deseo por conocer la leyenda noruega, letra de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Grieg, instrumentada por el maestro Serrano, y con este motivo el teatro Lírico presentaba el aspecto de las grandes solemnidades.

El libro está bien escrito, y gustó extraordinariamente al público, que llamó á los autores repetidas veces á escena.

El argumento se desenvuelve alrededor de la leyenda noruega, en la que se dice que el día del año en que los mozos escogen esposa, por sorteo, uno de ellos ha de quedar en el bosque durante la noche, á merced de las gelfas ó hadas malignas, que les dan muerte.

Uno de los mozos, Ricardo el violinista, asegura que todo aquello es una leyenda, y que los novios que han pernoctado en años anteriores, no murieron por las geltas, sino de miedo, y en prueba de su convencimiento, se presta voluntario a quedarse aquella noche en el bosque después de haber escogido esposa.

Se acepta su ofrecimiento y se duerme en el bosque.

Aparecen las geltas, y como no acepta el amor de ninguna, éstas le castigan, cegándole.

Una moza que está enamorada de él ofrece para lazarillo, y lo abandona todo por acompañarle.

A pesar de esto, sigue latiendo el corazón de Ricardo por la que eligió por esposa; desea fervientemente volver a la aldea, donde le creen muerto, para ver si todavía le quiere.

Sufre un gran desengaño el día que consigue su propósito, y renunciando a recobrar la vista, como le ofrecen las hadas del bien, se va errante con aquella mujer, que ha sido su compañera en sus amarguras.

Respecto a la parte musical de la obra, diremos que la partitura consta de catorce números, admirablemente instrumentados.

El preludio se compone del andante completo de la Sonata en do para piano y violín, obra característica que ayudó a remontar el nombre del gran maestro Grieg.

El número pastoril corresponde a una de las canciones líricas del país donde la obra se desarrolla, y resultó muy agradable y sugestivo.

El intermedio es un hermoso número de danzas líricas muy apropiado.

En el minué que bailan la señorita del Campo y la niña Pluchau, como en los demás números, está retratado el carácter del autor, siendo, como los anteriores, muy aplaudidos y bisados.

La interpretación fué irreprochable, especialmente por la señora Domingo, y el tenor señor Vercher, que llevan todo el peso de la obra, y que desempeñaron sus papeles admirablemente, siendo ovacionados repetidas veces.

Lo propio podemos decir de las señoritas Gil, Vilaplana y del Campo, y de los señores González, Tomás, Montó, Vivas e Iturbi.

Párrafo aparte merece la niña Pluchau, que bailó el minué con gran maestría y dijo su parte como una consumada artista.

El decorado, hermosísimo y digno de los aplausos que se le tributarón.

El maestro Serrano, que fué llamado con los autores de la letra al palco escénico, declinó el honor en el inmortal maestro Grieg.

"La Voz de Valencia"

9-VI-1916

Lirico

Estreno de la Sonata de Grieg

Basándose en una leyenda noruega, encantadora y ejemplar, dos jóvenes literatos, poetas además y bastante inspirados por cierto, han compuesto dos actos, lindos y fáciles, para un poema escénico.

Es un poema sentimental y bello, escrito con acierto y galanura, al que sus dos autores dieron el título simpático de "La Sonata de Grieg".

Entre los aficionados a la música declamada, llena de aromas populares, el

nombre de Grieg tiene un sabroso encanto de melodías sublimes y acariciadoras.

La música del maestro noruego ha recorrido el mundo; arrebatando los ánimos tranquilamente, en los pacíficos crepúsculos, cuando los recuerdos dulces nos arroban melancólicamente.

De ahí que dos jóvenes poetas, agradeciendo al maestro las horas bellas de un ensueño, que en notas mágicas vino, com pusieran el poema, para que un gran devoto de aquel músico, nuestro maestro Serrano, adaptara al libro, dándole la brillantez de su instrumentación, una serie de danzas y canciones todas bellas por su sencillez.

Esos literatos, Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, juntos con ese otro poeta del pentágono llamado don José Serrano, todo nervio e inspiración, llevaron a cabo su labor admirablemente, y anoche vieron premiado su trabajo con esplendidez en ovaciones ruidosas y sinceras.

Todo contribuyó al éxito, porque sirvióse la música de Grieg con todos los honores, con todas las riquezas de la mesa de un príncipe medioeval.

La instrumentación, delicada, halagadora; las bellezas de unas páginas floridas y literarias y los bellos pasajes que el artificio supo componer.

Noche de grandes emociones para todos.

Para el maestro Serrano, porque vio flotar el espíritu de su Grieg en el ambiente de la sala; a su memoria llegaron recuerdos gratos... Aquellas tardes, en su estudio madrileño, cuando el sol daba el último saludo a la tierra, en la adormecedora penumbra del cuartito de trabajo, las notas de las sencillas canciones noruegas tentaban una poesía infinita. El maestro Serrano acariciaba el teclado con ese su arte, con esa su gracia, y libraba como un niño. Para él fue noche de emociones.

Para los dos jóvenes poetas, que caminan con éxito por la florida senda del arte dramático; porque vieron que solamente con poesía, sin apelar a vulgares procedimientos; centenares de almas vivían a sus impulsos dentro de un marco de ejemplar esparecimiento.

Y para los intérpretes y para los pintores escenógrafos y para el público todo, porque también vivieron añoranzas en cada espectador que siguió la fábula y escuchó la música.

Noche de emociones para todos...

Desde los primeros compases llegaron espontáneas las ovaciones, que se sucedieron hasta finalizar la obra.

Casi todos los números de música fueron repetidos.

El primer baile es magnífico, como también el de las hadas. El minué es de una factura delicadísima.

¡Las canciones son tan bellas!

La señora Domingo, heróica e la leyenda, ganó anoche uno de sus más grandes triunfos, tanto por su maestría de cantante, como por sus dotes de actriz.

Las Sras. Gil, Martí y Sanchis, dieron también una nota gallarda de su reconocido mérito.

Y recordemos a una actriz consumada, para la que fue también la noche de emociones y ensueños: la niña Pluchán, que conmovió a los espectadores en escenas interpretadas maravillosamente. No cabe mayor desenvoltura ni más grande conocimiento de la escena.

El público asistió anoche a la revelación de una actriz genial del teatro español.

Los señores Vercher, Vivas, González, Temás, Hurbi y Montó coadyuvaron con su arte al más plausible conjunto.

Las cinco decoraciones estrenadas, que tantos aplausos motivaron por el arte y acierto de su ejecución, son originales de los escenógrafos señores Martínez Garí y Sánchez.

Damos, como final, la felicitación más sincera a los autores por el éxito de anoche, y al público porque tiene obra, dentro del género lírico, bella y sentimental, hecha con honrados procedimientos y con el solo objeto de hacer arte y de glorificar a Grieg.

E. B.

"La Correspondencia de Valencia" - 9-XII-1916.

Banquete

En el Ideal Room se han reunido hoy á comer varios oficiales del cuerpo de Telégrafos, obsequiando á su compañero señor Romero Larachaga, al ilustre maestro Serrano y al señor Fernández Saw, por el colosal triunfo obtenido en el estreno de sus preciosas producciones "La canción del olvido" y "La Sonata de Grieg", representadas en el teatro Lírico de esta capital.

En esta comida ha reinado un espíritu de cordialidad, que confirma la frase del incomparable maestro Serrano, que ha dicho se consideraba telegrafista honorario, por las muchas relaciones que tiene en el cuerpo de Telégrafos, del cual ha hecho grandes elogios.

El referido maestro ha expuesto en breves palabras su campaña en favor de la zarzuela genuinamente española, y por tanto, exenta de immoralidades exóticas.

Al final, ha brindado por la prosperidad del cuerpo de Telégrafos, y ha sido contestado su brindis por el señor Martínez Aparicio, recordando el himno valenciano con la estrofa: "Para ofrendar nuevas glorias á España..."; haciendo también uso de la palabra el señor Romero, para expresar su gratitud á los compañeros, por sus atenciones, terminando el acto en medio del mayor entusiasmo.

'La Sonata de Grieg'

(POR TELEGRAFO)

VALENCIA 9.—En el teatro Lírico se estrenó anoche, con un éxito completo y brillante, la zarzuela en dos actos «La sonata de Grieg», que era esperada con gran interés. La sala del teatro del maestro Serrano estaba atesada de público.

El libro de «La sonata» es un bellissimo poema original, inspirado en las costumbres de Noruega, lleno de delicadezas. Sus autores son los noveles escritores Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, nuestro querido compañero, que hace poco alcanzaron otro mismo éxito, en el mismo teatro, con la preciosa zarzuela «La canción del olvido».

La música está compuesta de notables fragmentos de sonatas del insigne Grieg, admirablemente adaptados e instrumentados por el maestro Serrano.

Desde el primer momento se inició el éxito. En el primer acto, lleno de bellezas poéticas y en situaciones admirables, las ovaciones fueron frecuentes, y se repitieron en varios números, siendo aplaudidos todos los detalles.

En el segundo acto se repitieron las aclamaciones.

Los autores tuvieron que salir á escena al final de los cuartos primero, segundo y quinto. Al terminar la obra, las aclamaciones duraron largo rato.

La presentación escénica ha sido digna del bellissimo poema. Las decoraciones, pintadas por Gari, son muy notables y de mucho efecto, y el vestuario, confeccionado por Zamora, elegante y de gran visualidad.

En la interpretación se distinguieron la aplaudida tiple Carmen Domingo, el tenor Verger, Gonzalito, y la niña Phunan. Esta fue muy aplaudida en un mutis, y ovacionada al final del primer acto.

En suma: un gran éxito para todos y una obra que se eternizará en los carteles.

Guillermo Fernández Shaw y Federico Romero serán obsequiados hoy con un banquete.

EN PROVINCIAS

VALENCIA.—La notable compañía del teatro Lírico, que dirige el maestro Serrano, ha estrenado el día 8, y continúa representando con gran éxito, la balada noruega en tres actos titulada «La sonata de Grieg». El libro es original de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, y la partitura está compuesta de escogidas piezas del insigne compositor noruego Edvar Grieg, que trajo en apastornadas melodías, soberbiamente armonizadas, los cantos populares escandinavos. La adaptación e instrumentación se debe al maestro Serrano, que ha realizado una escrupulosa labor, respetando totalmente las composiciones de Grieg.

El poema está inspirado en delicadas leyendas del país de Bergen, lleno de supersticiones e inquietudes, y junto á escenas de tierna emoción ponen los autores brillantes cuadros populares y de un gusto de buen gusto.

La Prensa valenciana, de donde tomamos estas notas, se hace eco del entusiasmo con que el público acogió la obra, de la que se repiten cuatro o cinco números bellísimos. En la interpretación se distinguen Carmen Domingo, César Vercher, Gonzalito, Paco Tomás, Vivas y, sobre todo, la niña María Pluchau, que obtiene clamorosas ovaciones.

Continúa el público favoreciendo con su predilección más notoria al teatro lírico, en cuya cartelera figuran á diario dos obras, éxitos ruidosos de arte y emoción, tan celebradas por nuestro público: *La canción del olvido* y *La sonata de Grieg*. Siguen estas obras gozando del favor del público, que en ellas se emociona con asuntos interesantísimos, desarrollados dentro de los cánones dramáticos más rigurosos y unas partituras tan inspiradas y tan bellas, que han logrado empalidecer las que hasta ahora podían considerarse como las de más altos méritos.

Pero la dirección artística del Lírico no se duerme saboreando sus éxitos, sino que tiene montada de tal modo la organización del espectáculo, que la notable compañía que dirige está ensayando ya, y tiene muy adelantado, un nuevo estreno: la *Fantasia* en un acto, obra maravillosa de visualidad y de novedad extraordinaria, *El rey del corral*. La partitura de esta obra importa, solo en trajes, unos cuantos miles de pesetas. ¿Y qué adelantar acerca de la partitura? ¿Bastará decir, para calmar la ansiedad del público, que es del maestro Serrano, quien se ha superado á sí mismo?

"*La voz de Valencia*" 15 - XII - 1916.

Lírico

En el cartel de esta noche figuran tres obras de las más aplaudidas: "El solo de trampa", reprise de "Alma de Dios" y la incomparable zarzuela, cada día más aplaudida, "La canción del olvido".

No puede darse mejor programa ni más alicientes en una función, por cuyo motivo el Lírico se verá esta noche, como siempre, concurridísimo.

Mañana sábado début del notable baritono Ernesto Hervás, con la zarzuela "¡Si yo fuera rey!".

"*El Mercantil valenciano*" 17 - XII - 1916.

LÍRICO

Un gran programa compone el cartel de hoy en este teatro. A las 3'15 se representará la hermosa zarzuela «La Sonata de Grieg»; a las 6 «La canción del olvido» y «Alma de Dios», y a las 9'15 «La Sonata de Grieg» y «La canción del olvido».

Es indudable que el solo anuncio de estas obras basta para llenar el teatro en todas las funciones.

Adelantan los ensayos de la fantasía lírica titulada «El rey del corral», letra de López Marín, música del maestro Serrano, y cuyo estreno constituirá un acontecimiento artístico.

"El Jia" = Madrid = 16 - Diciembre 1916.

ESTRENO TEATRAL EN VALENCIA



Una escena del tercer acto de «La Sonata de Grieg» de Romero y Fernández ~~Gal~~, con música de Eduardo Grieg, estrenada con gran éxito en el teatro Lírico de Valencia. (Foto Gómez-Durán).

"El Mercantil valenciano"

16 - XII - 1916

LÍRICO

En el cartel de hoy de este teatro figura «La Sonata de Grieg», que se representará a las cinco cuarenta y cinco de la tarde.

En la función de la noche debutará el notable baritono Ernesto Hervás, cantando «La reina mora». Terminará la función representándose «La canción del olvido», que cada día gusta más.

Están muy adelantados los ensayos de «El rey del corral», que se estrenará el día 22.

"Sia Gráfico" (Barcelona)

Sábado, 16 de Diciembre de 1916



VALENCIA. — Una escena del primer acto de «La Sonata de Grieg», letra de Romero y Fernández Shaw, música de Edward Grieg, que se ha estrenado con gran éxito, habiendo sido ajustada a la escena por el maestro Serrano.

"Sia Gráfico" = Barcelona.
16 - XII - 1916.



VALENCIA. — Escena final del primer acto de «La Sonata de Grieg», estrenada con gran éxito en la capital valenciana. (Fot. Barbacá Masip).

Reanudadas las representaciones en el teatro Lírico, que en pleno éxito fueron suspendidas ayer, en atención á las circunstancias excepcionales creadas, hoy martes, se verificarán dos: una *matinée* popular, á las seis de la tarde y á los precios de 1'50 butaca y 0'50 general, y una función entera, á las 9'15. Los programas escogidos por la dirección artística no pueden ser más atractivos, pues los constituyen: el de la *matinée*, *La canción del olvido* y *Alma de Dios*, y en el de la noche, *La sonata de Grieg* y *La canción del olvido*.

Y dicho lo que antecede, aun siendo ello de tan poderosa atracción para nuestro público, aun no sabe éste lo más interesante, á saber: que en la *matinée* de la tarde tomará parte el barítono Hervás, quien cantará en *La canción del olvido*, la parte del capitán Leonelo. Sabido es que la tesitura de esta bellísima *particella* se ajusta primorosamente á las condiciones del señor Hervás, cuyo exquisito gusto y cuya depurada escuela de canto resplandecerán briosamente, en esta obra. *La canción del olvido* sigue siendo, pues, la actualidad teatral más considerable, y concentrando la atención y el favor del público selectísimo que se reúne en el Lírico.

Blanco y Negro - 18 - XII - 1916.
(Se una única firmada por José Juan Ladruas)

---En cambio, llegan de provincias noticias de tres éxitos de otros tantos compositores, y nos apresuramos á registrarlos aquí, deseando que cuanto antes tengamos ocasión de aplaudirlos en los teatros cortesanos. Pepe Serrano, en unión de los libretistas Sres. Romero y Fernández-Shaw, ha triunfado nuevamente en Valencia con su obra *La sonata de Grieg*, que toda la Prensa de la localidad alaba. No menor fué el entusiasmo con que los valencianos acogieron el estreno de *El amor de los amores*, de Moncayo y Penella, y en Barcelona ha sido muy aplaudida la zarzuela *Almas baturras*, de García Arista, con música de Ibarra.

"Las Provincias" - (Valencia) 20-XII-1916

TEATRO LÍRICO

La intervención del gran barítono Ernesto Hervás en *La canción del olvido*, ha venido á refrescar la atracción de esta obra en términos tales, que ayer tarde á la *matinée* popular acudió un público tan numeroso como si de una reposición solemne se tratara. Y es que aquel cantante, de condiciones cada vez más estimables, avaloradas por una impecable escuela de apto, tiene el sortilegio de despertar la atención más vigorosa... y satisfacerla después cumplidamente. El trabajo del señor Hervás en esta obra mantiene incólume los grandes méritos de la misma, y el público, extasiado ante las inspiradísimas melodías de la zarzuela, paladeó sus bellezas y aplaudió calurosamente al maestro Serrano, á la señorita Gil y al señor Hervás, así como en mutis graciosísimo, al señor León.

TEATROS

Lírico

En la función de esta noche se representarán las dos obras de gran éxito, "La sonata de Grieg" y "La canción del olvido", tomando parte el baritono Her-vas.

El público, que no se cansa de admirar las bellezas de estas zarzuelas, acudirá esta noche en número extraordinario al teatro lírico, según costumbre.

Los ensayos de la fantasía cómico-lírica "El rey del corral" tocan a su término, y la obra se estrenará el día 22, con asistencia del autor del libro señor López Marín.

"El Puerto" - (Valencia) 29-XII-1916.

LIRICO

Parte en serio y parte en broma, «El solo de trompa» da ancho campo á los actores para que «zarpan» en su imitativa y diéjen agradablemente al público, y así se despacharon á su gusto Patricio León y Gonzalito, escuchando siempre muchos aplausos.

En «Barbaroja», Patricio León estuvo muy en su papel; hizo un pirata auténtico, muy propio, tanto, que á no salir una pareja de gendarmes por él, aun está pirateando el «bel canto».

«La canción del olvido» continúa gustando extraordinariamente al público, y lo prueba no sólo los aplausos que provoca, sino lo ocurrido anoche. Tiene un instinto, una intuición musical nuestro público, tan extraordinaria, que apenas se inició algo que recordase la inocentada, manifestó sus deseos de oír la obra por completo, sin aditamentos ni supresiones.

«La canción» se terminó en serio, y así se hará siempre, porque sus encantos musicales, como las exquisiteces de su libro, no quiere el auditorio que se falseen. Sólo á don Patricio, con su gracia y con su adecuado papel á su temperamento, y á su modo de ser, le están permitidas las licencias.—J. G.

"La Acción" (Madrid) 29-XII-1916

EN PROVINCIAS

Valencia.—Se están representando las obras siguientes:

Teatro Lírico.—Compañía del maestro Serrano. «La Infanta de los bucles de oro», «La canción del olvido», «Mal de amores» y «La sonata de Grieg».

Teatro Ruzafa.—Compañía de opereta y zarzuela, dirigida por Emiliano Latorre. «La maldición gitana», «Matricula de honor», «El asombro de Damasco», «Música, Luz y Alegría» y «Maruxa».

Teatro Apolo.—Bajo la dirección artística del maestro Penella. «Solico en el mundo», «La última española», «El amor de los amores» y «Los cadetes de la Reina».

"El Cine" (Barcelona). 23-XII-1916.

32

Lirico.—Fue un acierto «La sonata de Grieg»; en lo demás, el maestro Serrano, solo hace obras suyas, que no son por cierto dignas de ese exclusivismo industrial.

"El Mercantil valenciano" 2 - Enero - 1917.

LÍRICO

Dos escogidas funciones se celebrarán hoy en este teatro, representándose por la tarde a las cinco cuarenta y cinco «La Sonata de Grieg», y por la noche a las nueve quince «La infanta de los bucles de oro», «El rey del corral» y «La canción del olvido».

Este programa será muy del agrado del público, sobre todo la última de las citadas obras, que cada día gusta más, y buena prueba de ello es que ayer, en sus 57 y 58 representaciones, se repitieron casi todos los números de música entre grandes aplausos.

En la función de matinée se cantó cuatro veces la serenata de los soldados, y en la de la noche la señorita Gil tuvo que cantar tres veces la canción del olvido, cosa que no ocurrió ni en la noche del estreno.

"Mundo gráfico" - 3 - Enero - 1917.



La niña María Pluchan y la notable tiple Carmen Domingo, en una escena de la zarzuela en tres actos «La sonata de Grieg», libro de los señores Romero y Fernández Shaw, música del maestro Grieg, estrenada con gran éxito en Valencia

FOT. G. DURAN

POR TIERRAS DE LEVANTE

El maestro Serrano y su teatro.—Dos obras nuevas.—Labor futura

—¿Qué hace Serrano?—se preguntaba la gente de teatro uno y otro día, en que los carteles de los coliseos madrileños no anunciaban entre las obras nuevas ninguna musicada por el joven y famoso compositor levantino.

—¿Qué hace Serrano?... ¡Bah, nada!... Serrano asistía todas las noches a su peña del Palace, jugaba una partida de billar, discutía de la guerra con el fuego de su sangre mora, y de madrugada volvía a su casa. Y así un día, y otra semana, y un mes, y dos años.

—Se acabó Serrano; «maestro» agotado. ¡Qué lástima, tan buen compositor lírico!...

Serrano surgió de pronto en Valencia. Levantó un teatro. Dióle el título que cuadraba a sus proyectos y a sus alicantos: «Teatro Lírico», y el nuevo teatro con sus cuarenta filas de butacas, de veintiséis asientos; sus setenta palcos y sus quinientas veinte entradas generales, se llena todos los días, desde el día de su inauguración, y la gente se acerca a las taquillas, a pesar del cartelito: «No quedan entradas». Golpean con furia el cristal de la ventanilla para llamar la atención del taquillero:

—Oiga, ¿es de verdad que no quedan entradas? Mire bien; a veces, una distracción, alguien que devolvió un billete...

Y el maestro Serrano trabaja con verdadera fe, como nunca; con la fe que da el amor de toda una región de todo un pueblo que le mira, y le sigue, y le saluda en la calle con risa que llena las caras, mientras le dicen: ¡Adiós, mestre!...

Se habían acumulado tantas dificultades, que el estreno de «El rey del corral», retrasado ya dos veces, corría el peligro de un nuevo aplazamiento.

Pero se vencieron las dificultades de los trajes, del decorado complicado, de la música difícil, y artistas, músicos, tramoyistas y cuantos se mueven en este tinglado cumplieron como buenos.

Terminado el estreno, en el cuarto de la dirección, Pepe Serrano, delante de una mesa con mantel se disponía a «devorar» la cena. ¡Ohé!, creo que tengo derecho a la vida; son más de las doce de la noche. ¿Se puede vivir? El avisador, gorra en mano, desde la puerta, obtenida la venia y luego de dar la enhorabuena al autor aplaudido y festejado, hizo la pregunta:

—¿Ponemos ensayo para mañana?

—Si no te quitas de ahí, te tiro algo.. Mañana descansaremos.. no me levanto hasta las nueve de la noche... ¡Llevo más de tres meses durmiendo tan sólo cuatro ó cinco horas!

Serrano «el indolente»... Serrano «el indolente» ha estrenado ya esta temporada «La canción del olvido», «La sonata de Grieg» y «El rey del corral». Pero, además, ha ensayado y puesto en escena «La reina mora», «El mal de amores», «La casita blanca», «Moros y cristianos», «El moisés», «El solo de trempa», «La princesa de los bucles de oro», «La mazorca ro-

ja», «La canción del soldado», «Si yo fuera rey», «Barbarroja» y alguna otra que escapa á mi memoria. Prepara otras obras de las más famosas suyas, y los estrenos de «La maga de Oriente», «Danza de apaches», «Los leones de Castilla», «La dogaresa», «La venta de los gatos» y varias más. De todas las citadas tiene hecha la música Serrano «el indolente».

No fuera justo poner fin á esta información sin dedicar unas líneas á «La canción del olvido», cuyo libro es lindo y entretenido, limpio de toda procacidad, y cuya música ha de proporcionar á Serrano fuera de Valencia muchas jornadas de gloria.

Sesenta representaciones á teatro lleno lleva ya «La canción del olvido», y se repiten á diario todos los números del primer cuadro y tres veces todas las noches la canción de los soldados del cuadro segundo y es aplaudida la serenata y el dúo del cuadro tercero, á pesar de que dura quince minutos porque es de gran mérito, y el dúo del último cuadro. Partitura redonda, sin un solo número de relleno, en la cual el genio de Serrano luce con todo el color y el brío de su temperamento artístico. Con parecerme muy bella la música de «El rey del corral», creo superior la de «La canción del olvido».

Los que conocen la partitura de «La maga de Oriente» la reputan como muy inspirada. Otros afirman que es más bonita la de «Danza de apaches»; pero aquéllos y éstos coinciden en afirmar que lo mejor de todo cuanto ha escrito el maestro Serrano está encerrado en la partitura de «Los leones de Castilla», cuya acción discurre en Toledo cuando la puso asedio Rodrigo Díaz de Vivar.

—Es música mora, la que lleva el dentro, la suya, la música de esta huerta morisca, música de «albaés», de poesía honrada, de amores bravíos, de pasión y de fuero, con mucha luz: es su música...

En Enero y principios de Febrero se representarán estas tres obras nuevas de Serrano. Entonces podremos hablar con conocimiento de causa. Hasta entonces, ¡chifón!

J. LARIOS DE MEDRANO

Valencia, Diciembre 1916.

TEATROS

Lírico

En las funciones de hoy, jueves de moda, se dará un escogido programa.

A las 5'45 se reestrenará la graciosa zarzuela "El pelotón de los torpes", libro de Paso y Asensio Mas, música de los maestros Serrano y Rubio, y además se representará la hermosa obra "El carro del sol". Por la noche, a las 9'15, se representarán "El carro del sol", "El pelotón de los torpes" y "La canción del olvido".

El sábado se celebrará la 100 representación de esta popular zarzuela, y con tal motivo se prepara un homenaje al maestro Serrano y a los autores del libro, señores Romero y Fernández Shaw, que vendrán de Madrid para asistir al homenaje.

De las novedades que prepara el maestro Serrano para dicha función, podemos decir que la serenata de los soldados la cantará un nutridísimo coro, acompañado de 30 guitarras y bandurrias. Y aun hay algo más extraordinario, verdaderamente extraordinario, un número sensacional, del que tal vez mañana podamos dar cuenta. Indudable es que la 100 representación de "La canción del olvido" será un acontecimiento artístico.

"La voz de Valencia"

1-II-1917.

TEATROS

Lírico

SOLEMNIDAD ARTÍSTICA

Un día de solemnidad artística es hoy en este teatro. Por la tarde, a las 5'45, se representarán la graciosa zarzuela "El pelotón de los torpes" y la hermosa obra musical "El amor en solfa", y por la noche, a las 9'15, se celebrará la función de homenaje y beneficio en honor de los autores de "La canción del olvido", con la 100 representación de esta obra. Los autores del libro, señores Romero y Fernández Shaw, llegarán hoy en el tren correo de Madrid para asistir al homenaje que se les prepara. Ellos, por su parte, corresponderán leyendo unas cuartillas, en las que dedican un cariñoso recuerdo a Valencia y al público valenciano.

El maestro Serrano ha compuesto una introducción para "La canción del olvido", que se estrenará esta noche, dirigida por él, y que, según los que conocen el número, es una hermosa página musical que viene a avalorar la ya valiosa partitura de la inspirada obra.

Además, el coro del teatro y los orfeones "El Micalet" y La Vega, cantarán la serenata de los soldados napolitanos, acompañados por todas las guitarras y bandurrias de la Rondalla Valenciana. Como se ve, la función será de las que forman época, dejando impercedero recuerdo.

"La canción del olvido" se representará con el mismo reparto del día de su ruidoso estreno.

TEATROS

LIRICO

Acontecimiento artístico

«La canción del olvido»

Tenía los honores de acontecimiento artístico, la función de anoche en el teatro Lírico. Pontase en escena por centésima vez, la primorosa producción de dos literatos noveles, de Guillermo Fernández Saw y Federico Romero, música del maestro Serrano y ello constituía un acontecimiento, no sólo por los elementos que en su representación tomaban parte; no sólo porque á ella asistían los autores, llegados ayer expresamente de Madrid, sino porque era la 100 representación de una obra estrenada en Valencia y de predilecto maestro, caso único, que conozcamos en la historia de nuestro teatro.

En efecto, el aspecto de la sala era hermosísimo: plétora de público, y en él, de mujeres hermosas; y es que la música de Serrano, sentida, expresiva y tierna habla al alma de las multitudes y especialmente de la mujer; hace vibrar sus cuerdas más sensibles, y les hace sentir intensamente lo bello.

«La canción del olvido», lo dijimos el día del estreno, es obra que entra, que delecta, que se aferra al público, y ésta acaba por entregarse. Es sentimiento, es arte, es amor, y siendo todo ello su huella, es de las que perduran. Letra y situaciones las conoce nuestro público; las inspiradas notas las canta ya nuestro pueblo, y á pesar de ello, quien anoche hubiera sido transportado á la sala del Lírico, desconociendo la obra y su historia, hubiera creído asistir al estreno de la misma.

Lo único nuevo era el preludio inspiradísimo, verdadero primor de instrumentación, que entre insistentes ovaciones hubo de repetir la orquesta, página que el maestro Serrano nos sirvió anoche y que es digna de las restantes de la obra, y especialmente de gran dió, que es la más tierna, la más grande y la que encierra mayores primores de instrumentación.

A partir del primer cuadro se sucedieron las ovaciones y se repitieron todos los números de música, alguno de ellos como la serenata de los soldados, que se cantó cuatro veces.

En cuya ejecución tomó parte una completa orquesta de guitarras y bandurrias y buen número de orfeonistas.

La noche fué de completo triunfo. La obra salió admirablemente, todos rivalizaron en su trabajo. Concha Gil, primorosa, espléndida de voz, segura en la emisión y cantando con una delicadeza y un gusto exquisitos. El barítono Sr. Sala, admirable, oyendo una ovación al presentarse y varias durante la representación, muy bien Paco Tomás y graciosísimo, derrochando vis cómica, Patricio León, esa pequeñez de cómico, que al saber la lección de memoria arrancó durante toda la noche un aplauso, cuando le vino en gana.

A la terminación de «La canción del olvido», como á la de todos los cuadros, se levantó el telón infinidad de veces, se derrocharon los aplausos, se dieron vivas á Serrano y á Valencia y se prodigaron las manifestaciones de cariño con tal intensidad que las lágrimas asomaron á los ojos de los Sres. Romero,

Fernández Saw y Serrano.

En este momento, se adelantó á la batería el actor Sr. Vivas y leyó una poesía de los Sres. Romero y de Fernández Shaw, «Un canto á Valencia, á sus glorias y al maestro Serrano». En sencillas, sentidísimas estrofas, se ensalza á nuestra tierra, y con talesacentos de pasión y de amor, con tales transportes de cariño de ella y de los nuestros se habla, que al terminar la lectura, el público sugestionado y conmovido se levanta y aplaude.

Los jóvenes autores declinan el honor en el maestro y su rasgo de modestia contenido en las últimas estrofas, aviva el sentimiento del público y estalla la más formidable de las ovaciones.

Caballeros, señoras, el público en masa, desde las butacas á la entrada general, en pie, aplaude y pide el Himno á Valencia. Serrano y la orquesta, deferentes, lo interpretan, la compañía lo canta y Vercher entona con brío sus estrofas. El entusiasmo se desborda, y la centésima representación de «La canción», es un verdadero acontecimiento.

Nuestra felicitación á los autores, que esta tarde, al regresar á Madrid y cruzar los verdes naranjales de la hoy triste Ribera, acariciados aún por el éxito y en sus oídos, todavía la impresión de las notas del Himno, recordarán nuestra bella tierra, muy artista y muy española.—J. G.

El maestro Serrano fué obsequiado por la Sociedad Artística, de Suera, de la que es presidente honorario, con un rico juego de te de plata.

El estuche, que es una preciosidad, lleva pintado el retrato del maestro, admirablemente por el joven pintor Jenaro Beltrán.

Este joven hace un año era honrero y hoy es una legítima esperanza.

El Mercantil Valenciano - 4-II-917

Teatros

LIRICO

Homenaje a los autores de «La canción del olvido»

Con motivo de la 100 representación de la hermosa zarzuela «La canción del olvido», se celebró anoche la función a beneficio y homenaje de los autores señores Romero y Fernández Shaw y maestro Serrano.

El teatro estaba brillantísimo, viéndose ocupadas todas las localidades y aiestada la entrada general de un público admirador entusiasta de nuestro gran músico.

Al presentarse este acto el público para dirigir la orquesta fué objeto de una gran ovación, ovación que se repitió al terminar la nueva introducción que ha hecho el maestro Serrano para la famosa obra.

Dicho número, que quedará como preludio, es una bellísima página musical digna del autor de «La reina mora». Se repitió el número entre grandes aplausos.

«La canción del olvido» en su centésima representación obtuvo un éxito tan ruidoso como en la noche del estreno. A ello contribuyó la labor de los artistas, que aunque siempre son dignos de elogio, anoca se excedieron, poniendo todo su entusiasmo en la interpretación de sus

Cochina Gil, la notable tiple, la gentil creadora de la romántica Princesa, canto de modo irreprochable, teniendo que repetir la canción del óviedo, como siempre, entre atronadores aplausos. Los versos del cuadro segundo los dijo admirablemente, y tanto la serenata y el gran dúo del cuadro tercero de modo magistral.

El gran Patricio estuvo colosal en su ya popular Toribio. Hizo y dijo cosas con gracia inimitable, llegando a ser el «lu menso» de los grandes acontecimientos.

El baritone José Saló interpretó admirablemente la parte de Leonelo, cantando la romanza del primer cuadro y el dúo del tercero con verdadero gusto, y atacando con valentía las apasionadas notas de dichos números.

Asunción del Campo, Amparito Martí, Paço Tomás, Vivas, Iturbi y demás intérpretes contribuyeron con su labor artística a dar brillantez al homenaje que a los autores se tributaba.

Todos los números de música se repitieron, y la serenata de los soldados se cantó ¡cuatro veces!, tomando parte el coro de la compañía y los orfeones El Micalet y La Vega, acompañados por todas las guitarras y bandurrias de la Rondalla Valenciana. El efecto fue grandioso, y el público no se cansaba de aplaudir al maestro Serrano.

Los autores del libro fueron llamados a escena al final de todos los cuadros, y al terminar la representación fué llamado también el maestro, tributándoseles entusiásticos aplausos.

Los Sres. Romero y Fernández Shaw dedicaron a Valencia una hermosa y delicada poesía, que leyó muy bien el señor Vivas, y que dice así:

A VALENCIA

Valencia: joyel de España;
remate de su diadema;
noble cuartel de su escudo;
estrofa de su leyenda...
Reclinada en los verjefes,
como venturosa reina,
bañas tus pies en la espuma
del quieto mar que te besa,
mientras el sol, por mirarte,
su aparición acelera,
y de celos palidecen
en su altura las estrellas.

Valencia: gentil huertana,
novia del sol predilecta,
que a tus nupcias te apercibes
y le brindas tu pureza.
¡Qué bien canta tus virtudes
la fragante primavera
cuando cubre de azahares
los naranjos de tu huertal!

Mas, ¡qué fuera tu hermosura
si tu historia no dijera
cuán preclaro es tu abolengo
y cuán limpio lo conservas!

Aun las ruinas seculares
hablan de antiguas grandezas,
y el ejemplo de Sagunto
se escribe en sagradas piedras.

Aun las sombras de la noche
reproducen la silueta
de los árahes, famosos
en las armas y en las letras.

Y todavía en tus campos,
vibrando en el aire, suena
el clamor de las bizarras
Germanías de Valencia.

Madre de ilustres soldados,
cuna de egregios poetas,
sobre el mar latino evocas
los viejos lauros de Atenas.

¡Y eres tú, noble señora,
la que guarda sus finezas
para dos pobres juglares
que a tus pies temblando llegan!

Por tu bondad soberana,
bien se advierte que eres reina;
que, olvidando la justicia,
otorgas mercedes regias.

Son honrosos tus laureles;
pero, siendo injustos, deja
que en otra frente más alta
cifemos sus ramas frescas.

Es tu artista predilecto
quien merece tus ofrendas.
El que acertó con el ritmo
de tus moriscas endechas,
reviviendo en sus canciones
melancólicas leyendas.

El que un día, recogiendo
toda el alma de la tierra,
en el himno valenciano
exaltara tus grandezas,
compendiara tus anhelos,
levantara tu bandera...

¡Recio canto de esperanzas
que volando por la huerta,
al sonar de sus acordes,
va ensanchando las fronteras!

Para tu músico insignia
todos tus honores sean.
¡Bien lo merece quien puso
sus amores en Valencian!

Federico Romero. — Guillermo Fernández Shaw.

El público escuchó la lectura de esta inspirada composición con verdadero agrado, subrayando las estrofas con murmullos y exclamaciones de entusiasmo.

Este se desbordó al oír los versos que aluden al Himno, no dejando escuchar el final de tan bella poesía, pidiendo con insistencia el «Himno a la Exposición».

Bajó el maestro Serrano a la orquesta, empuñó la batuta, y todos los artistas de la compañía y los orfeones entonaron el «Himno», que el público oyó de pie y que terminó aclamándose a Serrano y dándose vivas a Valencia. En medio de aquella tempestad de aplausos, se oyó también la voz del insigne maestro, que también dió un viva a Valencia.

El momento fué emocionante, grandioso, inolvidable.

La Sociedad La Artística de Sueca obsequió al maestro Serrano con un valioso y artístico juego de té, de plata.

Enhorabuena al ilustre compositor valenciano y a los Sres. Romero y Fernández Shaw por el éxito inmenso que en la 100 representación de su obra han alcanzado.

Y ahora a esperar la docientas.

MASCARILLA.

Tres escogidas funciones se celebrarán hoy en este teatro, representándose a las 7:30 «El pelotón de los torpes» y «El carro del Sol»; a las 8 «El pelotón de los torpes» y «La canción del olvido», y por la noche a las 9:15 «El pelotón de los torpes», «El carro del Sol» y «La canción del olvido».

"La voz de Valencia" 4 - II - 917.

DE LA ESCENA

LÍRICO

Con un lleno completo, rehosante, se celebró anoche el homenaje a los autores de la inspirada y popular zarzuela, «La canción del olvido», con motivo de su centésima representación.

Esta obra ha tenido la rara fortuna de ir gustando cada día más, y en ninguna de sus cien seguidas representaciones ha dejado de bisarse los principales números musicales que la esmaltan.

Anoche fué cantada por todos los artistas que la estrenaron, con verdadero amor, y así resultó una verdadera filigrana su interpretación, habiendo número que se repitió cuatro veces.

Todos los intérpretes fueron calorosamente aplaudidos.

La partitura fué dirigida por el insigne maestro Serrano, que anoche tuvo ocasión de apreciar de verdad lo mucho que aquí se le quiere y admira, amor que es preciso corresponder, maestro, estrenando pronto las obras que tiene en cartera.

Las ovaciones al músico fueron cariñosísimas, estruendosas, compartiéndolas muy justamente los simpáticos autores del libro, a todos los cuales obligó el público innumerables veces a presentarse en el tablado.

Se pidió y cantó el himno, que escuchó todo el público de pie.

La Sociedad musical La Artística, de Sueca, pueblo natal del maestro Serrano, regaló a su ilustre paisano un soberbio juego de café, de plata, contenido en magnífica caja de ébano.

Nuestra enhorabuena a los autores e intérpretes, que bien lo merecen.

"El día" = (Madrid) 5-II-917

Valencia.—De acontecimiento artístico ha sido calificada la centésima representación de «La canción del olvido», de Pepe Serrano, en el Lírico.

Asistieron los autores del libro, Guillermo Fernández Saw y Federico Romero.

El aspecto de la sala era hermosísimo. «En la obra lo único nuevo era el preludio inspiradísimo, verdadero primor de instrumentación, que entre insistentes ovaciones hubo de repetir la orquesta, página que el maestro Serrano nos sirvió anoche y que es digna de las restantes de la obra, y especialmente de gran dño, que es la más tierna, la más grande y la que encierra mayores primores de instrumentación.

A partir del primer cuadro se sucedieron las ovaciones y se repitieron todos los números de música, alguno de ellos como la serenata de los soldados, que se cantó cuatro veces.

En cuya ejecución tomó parte una completa orquesta de guitarras y bandurrias y buen número de orfeonistas.

La noche fué de completo triunfo.» Concha Gil, espléndida de voz, cantó con delicadeza y gusto exquisitos. Admirable estuvo el barítono Sala y graciosísimo Paco Tomás, y lo mismo Patricio León.

El maestro Serrano fué vitoreado, y entonces el actor Sr. Vivas leyó una poesía de los Sres. Romero y de Fernández Saw, «Un canto a Valencia, a sus glorias y al maestro Serrano». En sencillas, sentidísimas estrofas, se ensalza a nuestra tierra, y con tales acentos de pasión y de amor, con tales transportes de cariño de ella y de los nuestros se habla, que al terminar la lectura, el público, sugestionado y conmovido, se levanta y aplaude.

Los jóvenes autores declinan el honor en el maestro y su rasgo de modestia contenido en las últimas estrofas aviva el sentimiento del público y estalla la más formidable de las ovaciones.

Caballeros, señoras, el público en masa, desde las butacas a la entrada general, en pie, aplaude y pide el himno a Valencia. Serrano y la orquesta, deferentes, lo interpretan. la compañía lo canta y Vercher entona con brío sus estrofas.

El maestro Serrano fué obsequiado por la Sociedad Artística, de Sueca, de la que es presidente honorario, con un rico juego de té, de plata.

El estuche, que es una preciosidad, lleva pintado el retrato del maestro admirablemente por el joven pintor Jenaro Beltrán.

Este joven, hace un año, era hornero, y

TEATRO LÍRICO

Pi y Margall, 9

Teléfono 1199

Compañía de zarzuela y ópera española

— bajo la dirección artística del Maestro —

D. José Serrano

Hoy sábado 3 Febrero 1917
A las 5'45 tarde **Gran Matinée**

1.º **4.**^a representación de la zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, original de los Sres. Paso y Asensio Más, música de los maestros Rubio y Serrano,

El pelotón de los torpes

2.º **15** representación [del capricho literario en cuatro cuadros y un prólogo, de Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, música de los maestros Ruperto Chapí y José Serrano,

El amor en solfa

Noche a las 9'15

Gran función en honor y beneficio

DE LOS AUTORES DE

La canción del olvido

CON MOTIVO DE LA

100 REPRESENTACIÓN

y con asistencia de los mismos

1.º **5.**^a representación de la zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, original de los Sres. Paso y Asensio Más, música de los maestros Rubio y Serrano,

El pelotón de los torpes

2.º **100** representación de la zarzuela en un acto, dividido en cuatro cuadros, en verso y prosa, original de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Serrano,

La canción del olvido

La rondalla se compondrá de 20 guitarras y dos orfeones.

3.º **12** representación de la zarzuela en un acto y cuatro cuadros, original de Maximiliano Thous, música del maestro José Serrano,

El Carro del Sol

DOS JOVENES NOVELES SUPIERON CONQUISTARSE
EL GENERAL APLAUSO DE ESTA NUESTRA REGION;
SUS ALMAS SOÑADORAS PUDIERON REVELARSE
CON CADENCIOSOS RITMOS DE UNA ETERNA CANCION,

=====

LAS NOTAS QUE CANTARON SON TROZOS DE EXISTENCIA
DE UNA VIDA NACIENTE DE BELLO PORVENIR,
QUE OFRENDARON LAS MUSAS AL REINO DE VALENCIA
NUESTRA CUNA DEL ARTE ; LA MADRE DEL SENTIR.

=====

Y ESTE JUSTO HOMENAJE QUE EL PUEBLO LE DEDICA
AL CUMPLIR LAS CIEN VECES QUE LA CANCION SONÓ,
CARIÑO REPRESENTA ; JUSTICIA SIGNIFICA
QUE SIENTE POR ROMERO Y POR FERNANDEZ SHAW,

=====

LAS NOTAS QUE DEL ALMA SERRANO VA SEMBRANDO
SON ROSAS PERFUMADAS DEL TIPICO VERGEL
DONDE NACIO EL MAESTRO; DONDE CRECIO SOÑANDO
VOLAR HASTA LA CUMBRE DE LA INGENTE BABEL.

=====

Y ANTE TAN MAGNO ACTO QUE ESTA CIUDAD TRIBUTA
A NUESTROS TRES AUTORES DE ESTA GRATA CANCION,
EL ALMA SE CONMUEVE, EL CORAZON SE INMUTA,
QUE SIEMPRE LA JUSTICIA FUE EL PREMIO A LA RAZON.

Valencia 3 Febrero 1914

A mis queridos amigos

Romero y Fernandez Shaw.

Vicente Molina

"Diario de Valencia" - 4 - II - 917

Teatros

LIRICO

Homenaje a los autores de «La canción del olvido»

Anoche hubo función de gala, y por cierto muy merecida, en el teatro Lírico.

Se representaba por cuarta vez «La canción del olvido», y con este motivo se organizó un homenaje en honor de los autores de la letra, señores Romero y Fernández Shaw y del maestro Serrano.

Si la función constituyó un acontecimiento desde el punto de vista artístico, nosotros reputamos como mayor acontecimiento el hecho de que una obra nueva, en los tiempos que corren, alcance en un teatro de Valencia el número 100 de sus representaciones, desde el 17 de Noviembre del pasado año en que se estrenó, hasta anoche.

El espacioso local del Lírico se hallaba completamente abarrotado, siendo muchísimos los que se encontraban en las puertas al comenzar la función, sin poder penetrar en el teatro por haberse agotado las localidades y entradas.

El clon de la función lo constituyó la representación de «La canción del olvido», cuya interpretación estuvo a cargo de los mismos artistas que la noche que se estrenó, pero hubo la novedad de que para prologar interpretó admirablemente la orquesta una composición del maestro Serrano, hermosa e inspirada página musical, en la que campea a raudales la inspiración del insigne maestro valenciano, y excusamos decir que, a partir de este momento, las ovaciones se sucedieron sin interrupción y todos los números musicales fueron repetidos.

La serenata fué interpretada cuatro veces por nutridísimo coro y varias guitarras y bandurrias, lo cual produjo muy buen efecto.

Al final de casi todas las escenas se vieron obligados los autores a salir varias veces a escena, ante las estruendosas ovaciones del público. ovaciones que llegaron a ser delirantes al terminar la representación, en que la concurrencia de pie, estuvo aplaudiendo largo rato, mientras el maestro Serrano, presa de gran emoción, estrechaba entre sus brazos a los señores Romero y Fernández Shaw.

Por fin se hizo el silencio, se adelantó a las candilejas un artista y leyó de manera admirable un inspiradísimo trabajo poético de ~~los señores~~ Fernández Shaw, que es un hermosísimo canto a Valencia.

de los señores Romero y

Al terminar, el entusiasmo se desbordó, y el público pidió que se cantara el «Himno de la Exposición», y aunque no se tenían en el teatro los papeles, el maestro Serrano empuñó la batuta, y todos los artistas, coros y orquesta interpretaron el «Himno», que la concurrencia escuchó de pie, siendo ovacionado el excelente tenor César Veccher por su maestría en el canto de la primera estrofa.

Se repitieron las ovaciones y la cortina subió infinitas de veces para que los autores recibieran el homenaje merecidísimo a que se han hecho acreedores, al que nos unimos nosotros, y deseando que les sirva de estímulo para seguir el camino emprendido.



"El Imparcial" 8-II-1917.

44

EN PROVINCIAS

VALENCIA.—Con un lleno rebotante se ha celebrado en el Lírico la centésima representación de «La canción del olvido», en honor de sus autores Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, libretistas, y Pepe Serrano, el gran músico levantino, que en obsequio al público escribió un nuevo preludeo, que fué repetido entre grandes aplausos. También se repitieron, como de costumbre, la canción que da título a la obra, el racconto del baritono y la serenata de los soldados, que se cantó cuatro veces.

Autores e intérpretes, entre los que se cuentan Concha Gil, Patricio León, el baritono Sala y los tenores Vercher y Caballer, fueron largamente ovacionados.

"La Epoca" 8-II-1917.

El teatro en Valencia.—Un beneficio.

VALENCIA 6.—En el teatro Lírico se ha verificado la centésima representación de la preciosa zarzuela «La canción del olvido»; bello poema de Guillermo Fernández Shaw y Federico Romero, con música del ilustre maestro Serrano, que sigue sien lo escuchada por el público con el mismo agrado que en los primeros días.

La función fué á beneficio de los autores. La concurrencia, que llenaba por completo el teatro tuvo para ellos y para su obra entusiastas ovaciones.

Se estrenó un preludeo del maestro Serrano, página musical admirable, que fué aplaudida calorosamente, y se repitió, así como el racconto del baritono, la canción del olvido y la serenata. Esta resultó un número emocionante; pues cantó la serenata un número con más de 400 voces.

Concha Gil, Patricio León, el baritono Sala y los tenores Vercher y Caballer, fueron largamente ovacionados.

Al terminar la representación se cantó el Himno valenciano, que acompañó todo el público.

"El dia" 10-II-1917

Valencia.—Con «La última española», «Los granujas» y «La divisa» ha celebrado en Apolo su función de beneficio Juan Martínez.

En el Lírico continúa el éxito de «La canción del olvido».

En el Martí se ha presentado la graciosa y popular diva «La Cordobesita». Con «La Cordobesita» alternan Marujilla, La Tempranica y Luz Bella.

"La Correspondencia de Valencia" 4 - II - 917

Crónica de teatros

UN HOMENAJE

Conforme anunciábamos, anoche se celebró en el teatro Lírico la 100 representaciones de la obra de los señores Romero y Fernández Shaw, música de Serrano, "La canción del olvido".

Cuando nos disponíamos á reseñar la velada y añadir nuestro modesto aplauso á los muchos que anoche recibieron los autores homenajeados, un compañero en la prensa madrileña, el señor Naudó Arijitá, redactor literario de "Nuevo Mundo", "La Esfera" y "Mundo Gráfico", llegado anoche, para asistir al acto, nos remite unas cuartillas, que con gusto publicamos en otro lugar del periódico.

Réstanos añadir que la Sociedad "La Artística", de Sueca, de la que es presidente honorario el maestro Serrano, le obsequió con un rico juego de té, de plata, encerrado en magnífico estuche, cuya tapa lleva pintado el retrato del ilustre autor de "El motete". Débese este detalle de arte al joven pintor Jenaro Beltrán, que aún no hace un año era un hornero, y hoy, por lo que pudimos ver, constituye una esperanza, y le vaticinamos muchos triunfos.

"La Correspondencia de Valencia" 4 - II - 917

Para LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA
AL MAESTRO SERRANO

La madre y el hijo

Tan emocionado estoy todavía, que no sé si podré pintar fiel lo que anoche pasó en "el Lírico".

Pasamos á saludar al maestro, y con un apretón de manos rápido entramos en la sala, que espera el comienzo de la función impaciente.

Aspecto deslumbrante ofrece el coliseo. Toda la región está en espíritu en la sala. Y digo en espíritu, porque materialmente, yo no he visto, como anoche, tanta gente.

No era expectación... era impaciencia de madre ansiosa de abrazar al hijo idolatrado el ambiente que dominaba al público.

De mujeres, á cientos, con esa belleza cautivadora de valencianas, estaba festoneada toda la sala, dándole un grado tal de temperatura y de luz, que he pensado si habría en el cielo *lunfos* y tan deslumbrantes soles.

Apareció el hijo... ¡Serrano! y se le recibió con los brazos abiertos... con entusiasmo.

Dió comienzo su preludio, escrito para este día, y se hizo repetir en medio de un entusiasmo creciente.

He presenciado muchísimos estrenos y beneficios; pero lo que no he presenciado nunca ha sido un espectáculo como el de la centésima representación de "La canción del olvido". Anoche no había espectadores... eran los encargados de la madre de tributar pleitesía al hijo. No era entusiasmo...

era frenético delirio, arrobador, loco... porque ya no eran aplausos los que se les tribu- taron á los tres autores, era un ruido apoca- líptico de ¡vivas! ininterrumpido... eran ex- pansiones cordiales de madre... era algo que causaba en nuestro ánimo mayor sensación que la misma sublimidad. Eran la madre y el hijo que se estrechaban en indisoluble abrazo.

No sé si ya fué *delirium tremens* lo que se apoderó del público al cantarse, nuestra pe- tición, el Himno. De pie... descubiertos... con unción religiosa... arrobados, y aseguro que en éxtasis; oímos el Himno..., y entonces fué cuando me creí que estaba en el cielo, y no en un teatro. No encuentro en nuestra len- gua superlativos que digan lo que anoche pasó.

Siempre he bido que Valencia no ama á sus artistas; pero he visto que no es amor... sino pasión embriagadora lo que siente. ¡Qué madre! ¡Qué hijo!

Dirigiendo, no es una batuta... es un irresistible imán que arrastra á los embria- gados, por el arte, músicos. ¿No os fijasteis, mis queridos valencianos, cómo de aquella mágica varita brotaban todas las inimita- bles armonías de "La canción...?"

La obra me gustó; sus autores han toma- do un asunto fino y propio para que Serra- no hiciera espejo de sus dotes sublimes, y lo han conseguido. Fueron aclamadisimos, pa- ra demostrarles que para todos están los brazos abiertos de esta madre del arte.

La interpretación, superiormente. Merece un aparte al genio Patricio León, en su can- tina, que demostró, en medio de atronadores aplausos, que es todo un *tío del arpa*. ¡Su- blime!

Los rondallistas y orfeones, que obsequia- ron al maestro con su cooperación, ¡muy bien! ¡Todo arte! ¡Así debíamos ver siem- pre las comparsas!

Mi entusiasta enhorabuena para todos..., en especial para ese genio, encarnación de todo el alma artista de esta región que hasta su cielo es todo arte.

El suceso de anoche me recordaba... los semejantes que nosotros tributábamos á nues- tros Gayarre y Sarasate. ¡Indescriptibles! Son expansiones de madre é hijo.

JOSE NAUDO ARIJITA.

En Valencia, febrero 1917.

12/ Mercantil Palenciano 24 - II - 917

LIRICO
Debut de Carlota Sanford. — Carmen Domingo en «La canción del olvido»

La representación de «La canción del olvido» constituyó un triunfo más para Carmen Domingo, que interpretó por primera vez el personaje de Rosina.

Todos teníamos desconfiado el éxito de la gran cantante; pero no podíamos imaginar que la señora Domingo convenciese representando una joven de veinte años.

La señora Domingo cantó «La canción del olvido» con el arte y el buen gusto peculiar en ella, teniéndola que repetir entre grandes aplausos, dándose el caso verdaderamente extraordinario de repetir también la trova del cuadro segundo, que no se había repetido aún, ni en la noche del estreno.

El gran dúo del cuadro tercero lo cantó doña Carmen con una maestría insuperable, teniendo frases que levantaron murmullos de aprobación en el público. Fue llamada a escena al terminar el cuadro entre grandes aplausos.

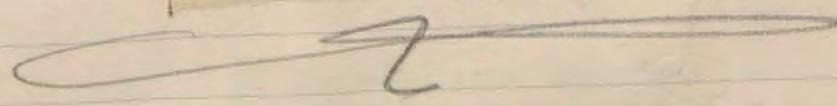
Y si como cantante fué una maestra doña Carmen, como actriz estuvo inimitable, diciendo los versos como no los diría la actriz más distinguida.

Con la señora Domingo fué también aplaudido el barítono Sala, que puso de su parte cuanto pudo para ponerse al nivel de su admirable compañera.

Bien puede decirse que con la representación de anoche ha comenzado una nueva etapa de «La canción del olvido».

MASCARILLA.

Hoy se celebrarán en este teatro dos escogidas funciones, con arreglo a un variado programa. A las 5:45 se representarán «El trust de los Tenorios» y «La canción del olvido», y por la noche a las nueve «El carro del Sol» y «La canción del olvido».



La compañía del maestro Serrano.—Información desmentida

El lunes, uno de nuestros corresponsales en Valencia nos envió un telegrama referente al cierre del teatro Lírico de aquella capital, donde actúa la compañía del maestro Serrano, telegrama que reproducimos textualmente, lo mismo que otro de la misma procedencia que llegó anteayer a nuestro poder.

No sabemos si se ha sorprendido nuestra buena fe, pues la Empresa y la compañía del teatro Lírico nos envían esta madrugada un telegrama que a continuación publicamos, deseosos de ser completamente imparciales:

Valencia 28 (11,30 noche)

Un telegrama publicado por ese periódico el día 27 afirma que la compañía del teatro Lírico ha hecho plante, terminando la temporada, y fracasado «El rey del corral» y la «Sonata de Grieg». Estas noticias, que son completamente falsas, revelan mala fe y tienden a perjudicar los intereses de la Empresa del teatro Lírico. Como además D. José María López, corresponsal de EL IMPARCIAL, niega haber mandado dicho telegrama, y supongo que ha sorprendido la buena fe de ese periódico algún amigo cariñoso al cual molestan los éxitos de este teatro, conste que sigue la temporada y que estoy satisfechísimo del público y de los artistas. Hago estas aclaraciones para que los lectores de EL IMPARCIAL sepan la verdad. Mil gracias y queda de usted atento s. s., el empresario del teatro Lírico, *Vicente Molina*.

Valencia 28 (11,30 noche)

Los artistas y empleados del teatro Lírico de esta capital protestamos contra el telegrama publicado en ese diario de su digna dirección por no ser cierto que nos negásemos a trabajar; antes al contrario, nos hallamos todos completamente satisfechos de la Empresa y de la buena marcha de la temporada.—Por la compañía, *Patricio León*.

Sc Mascantel Valenciano - I-III-917

Rectificación a un telegrama

El representante del teatro Lírico nos remite la siguiente carta:

«Muy señor mío: En «El Imparcial» legado ayer a Valencia se publica un telegrama, en el que se dice que la temporada del Lírico ha terminado por plante de la compañía y por fracaso de las obras estrenadas.

Ante tamaña falsedad, he hecho las indagaciones necesarias para saber quién ha remitido ese telegrama, ya que el corresponsal de aquel periódico D. José María López no lo ha enviado.

No he podido saber quién es el autor de tal noticia. Como por lo visto el fin que se persigue es sólo perjudicar el crédito del teatro Lírico, sólo quiero hacer constar que se trata de un corresponsal «espontáneo», y que él sabrá el fin que perseguía al faltar de ese modo a la verdad. — representante, Aurelio Campa.»

